



n el período que siguió a la Primera Cruzada, nació en la Europa cristiana un nuevo concepto: la Orden Militar. En el Siglo XII surgieron tres de estas órdenes, y todas tuvieron un enorme impacto no sólo en Tierra Santa, sino también en toda Europa y el Medio Oriente. Téc-

nicamente, la primera en crearse fue la Orden del Hospital de San Juan de Jerusalén, que más tarde adoptaría el nombre de Orden de los Caballeros Hospitalarios. Sus orígenes se remontan a mediados del Siglo XI, cuando fundaron un hospital en Jerusalén para responder a las necesidades de los peregrinos cristianos. Sin embargo, no tomarían las armas hasta bien entrado el Siglo XII.

La primera orden militar cristiana propiamente dicha fue la Orden de los Caballeros del Templo de Salomón: los Caballeros Templarios. El concepto en el que se sustentaba su fundación era realmente revolucionario. Se trataba de un grupo de caballeros, que también eran monjes, y que eran los únicos religiosos de toda la cristiandad a los que se permitía el derramamiento de sangre.

La última de estas órdenes en aparecer fue la de los Caballeros Teutones. Esta orden germánica se creó siguiendo el patrón marcado por los Caballeros Templarios, debido al éxito de éstos, y su campo de acción se encontraba más en el Báltico que en Tierra Santa.

Tras la Primera Cruzada surgieron más órdenes militares cristianas, pero ninguna llegó a la fama y notoriedad de estas tres. De ellas, la de los Caballeros Templarios fue la primera en desaparecer, mientras que la de los Caballeros Hospitalarios sigue existiendo hoy en día.

## Los Caballeros Templarios

La Orden de los Templarios, envuelta desde casi sus inicios en un aura de misterio, y marcada por abyectas acusaciones (la mayoría sin base alguna), fue una de las tres grandes órdenes militares cristianas que surgieron en los años que siguieron a la Primera Cruzada. Cuando aún tenían el aparatoso nombre de Orden de los Caballeros Pobres de Jesucristo, establecieron un templo en el lugar donde supuestamente se encontraba en la antigüedad el Templo de Salomón. Poco después, el antiguo nombre se abandonó en favor del nuevo título de Caballeros del Templo de Salomón. Para el vulgo, sin embargo, eran los Caballeros Templarios.

Los Templarios iniciaron su historia a principios del Siglo XII en Palestina, y sólo contaban entonces con siete (o quizás ocho) caballeros, y su líder, Hugo de Payens. El objetivo de este puñado de hombres era vigilar el recién creado Reino de Jerusalén. El Reino en sí se había formado poco después de que la ciudad de Jerusalén fuese capturada en 1099, tras la Primera Cruzada. Finalizada ésta, la mayoría de los soldados y caballeros que tomaron parte en ella regresaron a Europa. Debido a esto, el nuevo reino cristiano quedó desprovisto de ejército o fuerza militar alguna, e indefenso. Los peregrinos y los viajeros estaban a menudo a merced de los bandidos islámicos. Éstos se acercaban tanto a Jerusalén que se les podía ver desde las puertas de la ciudad, sin miedo a ser atrapados. En cualquier caso, si alguien les perseguía, podían huir hasta dos de las ciudades de la región, Ascalón y Tiro, que aún estaban gobernadas por musulmanes, y buscar refugio tras sus muros.



# Los Caballeros Templarios.

por John H. Crowe, III

El propósito de Hugo de Payens era proveer de protección armada a los peregrinos de estas tierras, mientras seguía al servicio de Dios. Los caballeros tomaron votos de castidad, pobreza, y obediencia, y pronto llamaron la atención de Balduino II, Rey de Jerusalén. El Rey advirtió el potencial de este grupo, y le prestó ayuda. En el lugar donde se pensaba que había estado el Templo de Salomón original mandó construir un edificio que se convertiría más tarde, y hasta que Jerusalén pasó a manos musulmanas, en el cuartel general de la Orden. En 1125, Hugo de Payens recibió de Balduino II el título de Gran Maestre del Temple. En ese momento la Orden sólo contaba con siete años de existencia.

Las principales labores de los Templarios eran proteger Tierra Santa, y escoltar a los peregrinos mientras se encontrasen en esta región. Fueron, literalmente, el único ejército cristiano de esta parte del mundo hasta que los Caballeros Hospitalarios se convirtieron en una fuerza militar. Incluso con la ayuda de los Hospitalarios, los dos grupos juntos sumaban un conjunto de fuerzas alarmantemente reducido en comparación con los enemigos potenciales a los que se enfrentaban.

Uno de los primeros obstáculos con los que se encontró la Orden fue que no estaba reconocida oficialmente por la Iglesia. Hugo de Payens estaba decidido a conseguir el favor del sumo pontífice, y en 1126 dos Caballeros Templarios visitaron un monasterio francés en el que residía Bernado de Clairvaux. Casualmente, Bernardo (que adquiriría más tarde la condición de santo) era sobrino de André de Montbard, uno de los dos Caballeros mencionados anteriormente. Para esas fechas la Orden ya había conseguido una considerable fama, y ésta había llegado a oídos de Bernardo.



André le llevó una carta de Balduino II en la que éste le pedía a Bernardo que ayudase a los Templarios a ser reconocidos por la Iglesia. Esto, sumado al testimonio de los dos Caballeros Templarios, convenció a Bernardo de que debía prestarles auxilio. También consideró lo ingenioso de la Orden, que combinaba institución religiosa y cuerpo militar en un solo grupo, porque sabía que la existencia de una organización de estas características sólo podía afianzar el lugar de la cristiandad en el mundo.

Bernardo no era un abad menor de un apartado monasterio. Era un clérigo inmensamente respetado, que poseía una gran influencia sobre el Papa. Mientras luchaba por la causa templaria en Roma, Hugo de Payens y algunos de sus Templarios viajaron desde Jerusalén hasta Italia para unirse a él. Con el respaldo de Bernardo y sus logros en Tierra Santa, no fue difícil que el Papa Honorio II le concediese a la Orden la oficialidad que reclamaba. El 13 de enero de 1128 se creó una comisión para establecer las reglas oficiales bajo las que debía existir la Orden.

Este cuerpo de normas, conocido simplemente como la Regla, recogía el triple voto de castidad, pobreza y obediencia, y proporcionaba una firme estructura para la conducta templaria, formada por una serie de directrices que indicaban cuál debía ser la forma de vida de estos caballeros. La Regla era estricta, y no permitía a ningún Caballero Templario acumular riquezas. Cualquier propiedad adquirida por un caballero debía ser entregada a la Orden. Los caballeros no podían hacer nada que les pusiese en situación de deuda o servicio con ninguna persona o institución que no fuese la Orden. Por lo tanto, no podían pedir dinero prestado, jurar lealtad a un líder religioso o laico, casarse ni ser padrinos. No podían asociarse con mujeres, y ni siquiera se les permitía besar a la propia madre o hermana. Les estaba prohibido todo acto sexual con cualquier persona. La Orden era estrictamente masculina, en todos sus cargos.

Pero la mayor diferencia de esta orden con respecto a todas las demás era que se trataba del primer cuerpo militar que sólo debía obediencia al Papa. Este factor fue reforzado diez años más tarde por el Papa Inocencio II, que emitió una bula titulada *Omne Datum Optimum*, en la que defendía firmemente a la Orden. En ella se declaraba que ningún gobernante laico, o miembro del clero, podía ejercer poder alguno sobre los Templarios. No estaban obligados a pagar impuestos o tributos, ni podían ser acusados de ningún crimen sin el consentimiento papal. Así mismo se declaraba que, aunque los Templarios tenían voto de pobreza, la Orden en sí podía acumular riquezas. Los Templarios se convirtieron de este modo en el ejército privado del Papa, al menos sobre el papel, ya que en la práctica seguían siendo autónomos en gran medida.

Se reclutaron caballeros en todo el orbe cristiano. La Orden tenía esencialmente tres escalafones. El primero de ellos era el formado por los Caballeros Templarios. Normalmente estos hombres eran



caballeros seculares o nobles antes de entrar en la Orden. Vestían con mantos blancos, a los que durante la Segunda Cruzada se les añadió la distintiva cruz de ocho puntas de los Templarios; los Caballeros Hospitalarios vestían un manto rojo con cruz blanca, y los Caballeros Teutones, un manto blanco con cruz negra. La mayoría de los Caballeros Templarios estaban en la Orden de por vida, aunque algunos se unían a ésta como miembros asociados. Como tales debían cumplir la Regla, y actuar como Templarios, pero sólo durante un periodo de tiempo limitado. El Conde Fulk de Anjou fue probablemente el caballero asociado más conocido.

Años después de que prestara servicio en la Orden, se convirtió en Rey de Jerusalén. Los Caballeros eran pobres. No se les permitía la propiedad de bienes personales ni ningún tipo de decoración en su vestimenta o en su equipo de combate. Todo lo que poseían era sencillo y austero. Esto les confería un aspecto general uniforme y formal, que les hacía resaltar en casi cualquier situación. Cada uno de ellos era dueño de un equipo completo de armadura de malla, dos o tres caballos (uno de gran tamaño para el combate y dos más pequeños para el uso diario) y todo tipo de armas. También destacaban entre los demás cruzados por otra cuestión: llevaban el pelo corto, y lucían una larga barba. El estilo en boga en Europa en ese momento era justo el contrario, y los hombres pudientes llevaban el pelo largo y estaban afeitados. En las áreas musulmanas, la barba era considerada un símbolo de masculinidad, y esto fue quizás una ventaja para los Templarios. Es muy posible que sus enemigos los percibiesen como los más formidables de los cristianos, y los respetasen por ello.

Tras los Caballeros estaban los sargentos. Éstos no se veían restringidos por las estrictas normas de la Orden, y vestían mantos marrones o negros. Los sargentos recibían el apelativo de "Hermanos", provenían normalmente de la burguesía, y también llevaban armas, aunque no tantas como los Caballeros. Cumplían las funciones de escuderos, guardias, y sirvientes de cámara, y suponían un importante apoyo para las fuerzas de combate de la Orden.

El tercer y menor escalafón de la jerarquía templaria lo componían los sacerdotes. Vestían mantos verdes y siempre llevaban guantes. Como sacerdotes templarios, sólo debían obediencia al Gran Maestre de la Orden, y no a ninguna figura religiosa externa a la misma. La cabeza visible del Templo de Salomón recibía el título de Gran Maestre. En toda Europa, los líderes de las distintas ramas de la Orden templaria tenían sus propios Maestres, que sólo debían obediencia al Gran Maestre y al Papa, por supuesto. El Maestre de Aragón, por ejemplo, controlaba todas las actividades templarias en Aragón, y debía obediencia al Gran Maestre, y no a ninguna iglesia local o gobernante laico.

Los Caballeros del Temple crecieron y se expandieron a lo largo de sus casi doscientos años de existencia, aunque más que en Palestina, este crecimiento se dio en tierras europeas.



Los primeros años de existencia fueron duros para la Orden. Eran pocos, y casi no disponían de riquezas. Dependían de la generosidad de Balduino II, y de las donaciones de los peregrinos que apoyaban su causa. Incluso las ropas que usaban habían sido donadas. Pero al ir ganando fama y prestigio, la Orden empezó a atraer a devotos admiradores de su labor. Las donaciones fueron creciendo en cuantía, tanto en la forma de dinero en efectivo, como en la forma de tierras. No debían pagar tributo por ninguno de estos bienes. Las tierras generaban más riqueza para la Orden. Y aunque estaban exentos del pago de impuestos, los Caballeros sí podían imponer tasas a aquellos que habitaban las tierras que les habían sido donadas, y que gobernaban.

Al ser posible la acumulación de riquezas, la Orden pudo establecer y mantener un sistema de suministros que apoyara desde Europa sus esfuerzos por defender Tierra Santa. Las donaciones que recibían eran generosas. La Orden poseía extensas tierras de cultivo, casas solariegas, y castillos por toda Europa y Tierra Santa. Sus posesiones en Francia, Inglaterra, la península ibérica, y Sicilia eran especialmente abundantes, e incluso llegaron a comprarle al Rey Ricardo de Inglaterra todo Chipre al tiempo que la Tercera Cruzada llegaba a su fin. Estos bienes eran administrados eficientemente por el Temple, y servían de encomiendas con un razonable éxito. Mientras que la mayor parte de sus fuerzas militares estaban luchando (y muriendo) en la zona oriental del Mediterráneo, su fuerza financiera florecía en Europa. Durante largo tiempo el tesoro francés llegó a estar alojado en el Templo de París. La Or-

den se convirtió en una potencia económica, que servía de banco, y que prestaba dinero a muchos gobernantes necesitados de este capital (incluido el Papa). Aunque la usura (la obtención de un interés por el préstamo) era pecado para los cristianos, la Orden, con su habitual pragmatismo, pudo justificar esta práctica denominando el interés obtenido como "multa" por usar sus fondos. De igual modo, también se permitía guardar dinero en los templos de la Orden para protegerlo de los saqueos, aunque a cambio de cierto pago. Los depositarios del dinero incluso podían pedir un recibo por la cantidad entregada, lo que hacía posible que un noble depositase su oro en el Templo de París, viajase hasta Chipre, e intercambiase allí su recibo por el oro ingresado. Independientemente de su forma de justificarlo, la Orden fue capaz de adherirse al cumplimiento de la Regla, que podría haber significado un obstáculo para la consecución de sus objetivos.

Aunque ciertamente era una organización devotamente cristiana, la Orden no era esclava de ningún ciego dogma religioso. De hecho, a veces eran extraordinariamente pragmáticos. La justificación anteriormente mencionada de su empleo de la usura es sólo uno de muchos ejemplos posibles. También se suponía que no debían asociarse con infieles o realizar pactos con ellos, pero en la realidad no eran necesariamente enemigos a ultranza del islam. Sus oponentes musulmanes los consideraban normalmente dignos de confianza, una característica virtualmente única entre los cruzados (y europeos en general) que estaban acostumbrados a romper de forma rutinaria sus tratados cuando les convenía. Incluso el gran gobernante musulmán Salah al-Din (conocido entre los europeos como "Saladino") los respetaba, aunque los odiase como guerreros santos de otra religión.

Los Templarios y los Hospitalarios constituían los únicos ejércitos del Reino de Jerusalén, aunque su condición de soldados de élite ayudaba a compensar hasta cierto punto su reducido número. De hecho, la Regla de los Templarios les prohibía retirarse del combate a no ser que estuviesen en inferioridad numérica en una proporción de tres a uno. Normalmente esta proporción era bastante mayor, y existen muchos casos documentados de pequeños grupos de Templarios que se lanzaban al ataque contra enormes ejércitos islámicos. En combate solían mostrarse despiadados y brutales, y no tenían piedad de sus enemigos. El que fuesen soldados de elite no siempre era suficiente para proporcionarles la victoria; en muchos casos, todos o casi todos los Templarios de una batalla morían o eran capturados. Varios Grandes Maestres de la Orden murieron en combate, o languidecieron en prisiones musulmanas. La Orden se negaba a pagar rescate por los Caballeros prisioneros, así que la mayoría de ellos eran ejecutados inmediatamente después de ser capturados.

En última instancia, la lucha de los cristianos en Tierra Santa fue inútil. Sólo la Primera Cruzada llegó a cumplir sus objetivos. El resto fue básicamente un cúmulo de desastres. La Tercera Cruzada es más conocida, y alcanzó un cierto grado de éxito. Fue liderada por el Rey Ricardo ("Corazón de León") de Inglaterra, y su propósito era liberar la ciudad de Jerusalén de las fuerzas de Saladino. Ricardo nunca capturó Jerusalén, pero sí fue capaz de expandir en gran medida las posesiones cristianas costeras. Antes de su llegada, sólo quedaba en manos cristianas una ciudad, Acre. Cuando dejó Tierra Santa, una significativa franja de tierra junto al mar, que incluía numerosos puertos, castillos, y ciudades, estaba controlada por los cristianos.





Aparte de lo conseguido en estas dos cruzadas, los efectos positivos y duraderos para el reino cristiano en Palestina de los demás esfuerzos militares de la época fueron escasos. Cuanto más, sólo ayudaron a retrasar la inevitable caída de las tierras en manos musulmanas. Durante décadas, los cristianos europeos fueron inferiores en número a sus enemigos en todos los frentes, que incluían en ocasiones a los cristianos del Imperio de Bizancio, e incluso a barones y nobles de sus propias filas. Con la conclusión de la Tercera Cruzada, el generalizado deseo de la cristiandad por continuar estas expediciones militares se desvaneció. La única razón por la que fueron capaces de mantener el control en esta zona durante tanto tiempo fue la falta de unidad entre las diferentes facciones islámicas y (a veces) el buen uso de la diplomacia. Las fuerzas militares desplazadas a Tierra Santa sólo tuvieron un efecto positivo y decisivo para los cristianos en contadas ocasiones. No resulta por lo tanto sorprendente que cuando se perdieron las últimas posesiones cristianas en Palestina, en 1291, la mayor parte de esta catástrofe se atribuyese (injustamente) a las órdenes militares.

Mientras estuvieron en Tierra Santa, los Templarios cumplieron con una notable función, a pesar del creciente número de críticas a su causa. Muchos empezaron a temer su influencia, y aún más se rebelaron contra su actitud habitualmente intransigente. Apoyaban firmemente al Papa y esto no era visto con buenos ojos por muchos gobernantes laicos. Otros deseaban la ayuda de los Templarios en diversas empresas, siendo la más importante de éstas una cruzada contra el Imperio de Bizancio. Finalmente un gran número de personas empezó a desconfiar de los Templarios por una razón muy concreta. Poco después de que la Orden aceptara la Regla, el Gran Maestre puso en funcionamiento una política de secretismo. Los ritos y encuentros de la Orden debían ser totalmente confidenciales. Con el paso de los años, muchos comenzaron a ver algo siniestro en esta actitud. Si eran hombres buenos y honestos, ¿qué hacía necesario el secretismo? ¿Qué escondían? El porqué de la política de confidencialidad, y el que ésta se mantuviese durante tanto tiempo sigue resultando un tanto misterioso, pero nada indica que los Caballeros Templarios violasen jamás sus votos sagrados.

El poder de los Caballeros Templarios siguió floreciendo a pesar de la pérdida de las posesiones cristianas en Palestina en 1291. Sin embargo, para muchos esto convertía a la Orden en una organización sin misión que cumplir, o razón que justificase su existencia. Los intentos de unificar a los Caballeros Templarios y a los Caballeros Hospitalarios en una sola Orden fueron frustrados por el (último) Gran Maestre Templario Jacques de Molay, debido a un número de razones. De Molay aún conservaba la esperanza de volver algún día a Tierra Santa y recuperar el Reino de Jerusalén para la cristiandad.

Los Caballeros Hospitalarios asumieron un nuevo papel. En 1309 terminaron de conquistar la isla de Rodas de los bizantinos, y en 1310 empezaron a trasladar su cuartel general de Chipre a esta nueva posesión. Usando Rodas como base fortificada, construyeron una poderosa flota con la que persiguieron y destruyeron a los piratas musulmanes del Mediterráneo Oriental. Esto les permitió prestar un servicio de peso a la Europa cristiana, y ser vistos con buenos ojos.

Los Caballeros del Temple, sin embargo, no realizaron ningún cambio para adaptarse a la nueva situación. Conservaron su engorroso sistema económico y sus encomiendas, que habían sido ideadas para mantener una fuerza militar que defendiese un reino que ya no existía. Seguían controlando enormes territorios en toda Europa, y muchos go-

bernantes empezaron a codiciar las. El Rey Felipe IV de Francia era uno de ellos.

Este miembro de la dinastía de los Capetos, también conocido como Felipe El Hermoso, era un monarca frío, calculador, y muy poderoso, que inspiraba el temor en aquellos que le rodeaban. Era un rey muy capaz, y pocos fueron los que pudieron (o quisieron) enfrentarse a él. Gobernaba sobre una Francia bastante unificada, y no sólo sobre el Ile de France (la región circundante a París) al que muchos de sus antecesores se habían limitado. Felipe IV sufría numerosas presiones financieras. Las guerras con los países vecinos, incluido Inglaterra, le habían dejado económicamente debilitado. Consecuentemente, buscó formas de aliviar el peso de sus deudas.

Su primer objetivo fueron los judíos de Francia. Éstos eran importantes prestamistas en toda Europa. Para ellos la usura no era pecado, y podían gravar sus préstamos con intereses libremente, sin tener que preocuparse de sus almas inmortales, o de la condena de la Iglesia Católica. Felipe IV les debía una significativa suma de dinero, así que decidió arrestar a todos los judíos franceses. Esto eliminó la deuda, y le permitió hacerse con su dinero y sus bienes. Hubo pocos en el orbe cristiano dispuestos a oponerse a Felipe IV por ello, ya que los judíos eran considerados igual de infieles que los musulmanes; cuando los cristianos tomaron Jerusalén en 1099, por ejemplo, la población judía de la ciudad se refugió en la mayor de sus sinagogas para no ser confundida con los musulmanes y evitar la masacre, pero los cruzados quemaron el edificio, matando a todos los que se encontraban en su interior. En una escena histórica que era todo un presagio del futuro destino de los Templarios, los judíos fueron arrestados y despojados de sus bienes en un solo día.





Esto no le bastó a Felipe IV. No sólo deseaba más riquezas, sino que temía la influencia de los Templarios. Jacques de Molay ya había censurado públicamente cualquier plan de cruzada contra los cristianos de Bizancio. Para él, el objetivo era invadir Palestina o Egipto, e intentar después retomar Jerusalén y restablecer así el Reino Cristiano. La idea de atacar a los bizantinos se basaba supuestamente en un ataque contra los herejes cristianos, aunque en realidad lo que se pretendía era conseguir las vastas riquezas de ese imperio.

Aparte de sus problemas políticos, lo que más preocupaba a Felipe IV era la economía de su país. No podía imponer un tributo a la Orden, y las considerables extensiones de tierra en suelo francés de ésta le impedían obtener un importante y lucrativo impuesto en potencia. Además, el inquebrantable apoyo al Papa de los Templarios era incómodo para él, ya que se había opuesto a los papas que habían ocupado ese cargo en los primeros años de su gobierno. Sólo cuando pudo intervenir en la elección de un Papa de su preferencia, Clemente V, se decidió a atacar a los Templarios.

En la primera década del Siglo XIV se desveló el plan de Felipe IV. El 13 de octubre de 1307 fueron arrestados en Francia varios miles de Templarios. La elección del momento fue impecable. La mayoría de los altos cargos Templarios, incluido el Gran Maestre, Jacques de Molay, estaban en Francia en ese momento, y fueron encerrados en prisión. Nadie había sospechado el plan de Felipe IV, y éste se mostró tan efectivo que sólo escaparon de la batida poco más de una veintena de Caballeros. Felipe IV lanzó contra la Orden y sus miembros desproporcionadas acusaciones de herejía, sin base alguna, entre las que se encontraban ofensas tales como la idolatría, la sodomía, la usura, y la brujería. Nadie puso en duda la autoridad de Felipe IV para realizar estos arrestos. El problema era que la herejía se consideraba un crimen religioso, y por lo tanto debía ser juzgado por la Iglesia. Los gobernantes laicos podían efectuar arrestos bajo estos cargos de forma legal, y también podían llevar a efecto las sentencias dictadas por los jueces de la Iglesia, pero no podían presentar acusaciones, interrogar a los prisioneros, obtener confesiones, ni realizar los juicios. Y esto fue exactamente lo que hizo Felipe IV.

En los años siguientes, los Templarios fueron torturados y se sacaron de ellos las confesiones deseadas. Los métodos empleados destacaron por ser especialmente brutales, incluso para esa época. Muchos Templarios murieron en prisión, normalmente como consecuencia de estas torturas, y más aún confesaron para terminar con su sufrimiento. El Papa Clemente V se resistió inicialmente a las intenciones de Felipe IV, y durante un breve periodo de tiempo pareció que los Templarios iban a ser exonerados legalmente de todos los cargos en los juicios eclesiásticos. Desafortunadamente para la Orden, Felipe IV fue capaz de burlar a los tribunales de la Iglesia (ignorándolos y empleando sus propios tribunales religiosos), y en poco tiempo se empezó a quemar en la hoguera a los Templarios, condenados por herejía. Clemente V sucumbió finalmente a los deseos de Felipe IV, y ordenó que se tomaran medidas similares en toda la cristiandad, a pesar de que esta decisión recibiese poco apoyo fuera de Francia.

En las regiones controladas por Felipe IV, la violenta eliminación de la Orden fue concienzuda y total. En otros lugares, los Caballeros pudieron defenderse mejor. En Alemania, algunos obispos (para disgusto del Papa Clemente V) encontraron a la Orden inocente de todos los cargos. En Inglaterra se hallaron tan pocas pruebas, que ningún Caballero fue condenado por un crimen grave. En Aragón los Caballe-

ros, que ya habían sido avisados de este ataque, se encerraron en sus castillos y fortalezas, y tuvieron que ser obligados a rendirse militarmente. Algunos asedios se prolongaron durante meses. A pesar de su resistencia en Aragón, los subsiguientes juicios en esta región revelaron pocas pruebas que les incriminasen. Lo mismo puede decirse de Chipre que, aparte de Francia, era el lugar donde residía el mayor número de Caballeros Templarios de todo el mundo.

A todo esto contribuyó en gran medida el que, fuera de Francia, la tortura no se emplease habitualmente (o jamás, en el caso de Inglaterra), ya que las únicas confesiones que respaldaban las acusaciones de Felipe IV fueron obtenidas con tortura, o bajo la amenaza de ésta. Tan débiles eran las evidencias de los cargos presentados, que incluso en Francia la acusación nunca pudo encontrar uno de los ídolos en forma de cabeza que los Templarios adoraban supuestamente, a pesar de que muchos Caballeros hubiesen confesado (bajo coacción) la existencia de los mismos.

El 3 de Abril de 1312, el Papa Clemente V disolvió oficialmente a los Caballeros Templarios. A excepción de sus posesiones en la península ibérica (que el Papa reclamaba para la Iglesia), las tierras de la Orden pasaron a ser propiedad de los Caballeros Hospitalarios. Algunas de estas posesiones nunca fueron devueltas, pues para aquel entonces ya estaban en manos de los gobernantes locales. Aunque consiguió deshacerse de los Templarios, Felipe IV no alcanzó uno de sus principales objetivos, que era quedarse con las riquezas de la Orden en Francia. Aunque seguía codiciando las tierras templarias, y se resistió a cumplir este apartado del edicto papal, la mayoría de ellas acabaron perteneciendo a los Hospitalarios, aunque éstos tuvieron que pagar al gobierno francés grandes cantidades de dinero para obtener lo que el Papa ya había determinado que era suyo.

Los miembros restantes de la Orden se retiraron discretamente de la vida pública. Los que sobrevivieron a su paso por prisión fueron jubilados, y recibieron como pensión antiguos terrenos templarios. En algunas zonas (sobre todo en la península ibérica, donde se apreciaba a los Templarios por haber ayudado a expulsar a las tropas musulmanas), se permitió a los antiguos templarios entrar a formar parte de otras órdenes militares. El último Gran Maestre del Temple se mostró desafiante al final del proceso contra los Templarios. Jacques de Molay, que ya tenía más de setenta años, se había confesado culpable previamente de los cargos presentados por Felipe IV, bajo tortura. En marzo de 1314 se le dio a elegir entre confirmar su confesión, o negarla. La confirmación significaba pasar el resto de sus días en prisión, pero terminar con su tormento. Retractarse de su confesión significaba morir atrozmente en la hoguera. En un acto final de desafío, Jacques de Molay y Geoffrey de Chamey, Maestre Templario de Normandía, se retractaron de sus confesiones. Cumpliendo con su palabra, el rey ordenó que los ejecutasen inmediatamente. Ambos fueron quemados en una pequeña isla del Sena, junto a Notre Dame.

La historia de los Caballeros del Templo de Salomón ha generado abundantes leyendas. Algunas de ellas hicieron de su tradición de secretismo, y otras de las acusaciones, sin base la mayoría, que se lanzaron contra ellos. Se los ha retratado como una sociedad secreta de tintes siniestros, que escondía a hechiceros y herejes, y que acumulaba y traspasaba conocimientos ocultos y blasfemos, aunque no hay prueba alguna de ello. Se anima al lector a estudiar por sí mismo la Orden, y a valorar cómo incorporar a los Templarios en su juego o campaña.



# Mitos, misterios, y leyendas de los templarios.

Los misteriosos Caballeros del Temple han dado pie a muchas obras de ficción, algunas de las cuales se basan en hechos históricos. Estas leyendas han alimentado las fantasías de escritores de todo el mundo.

## La maldición de Jacques de Molay

La muerte del último Gran Maestre está bien documentada, y ha sido descrita previamente. Sin embargo, existe una historia sin confirmar relativa a sus últimos días. Hubo quien dijo que, cuando estaban prendiendo fuego a su hoguera, seguía afirmando su inocencia, y que acusó a Felipe IV y al Papa Clemente V y los maldijo en nombre de Dios. La maldición decía que los dos le acompañarían ante el trono de Dios para responder por sus crímenes contra la Orden antes de que acabase el año. Efectivamente, los dos murieron antes de que acabase el año. Clemente V sucumbió finalmente tras una larga enfermedad al mes siguiente, y en noviembre Felipe IV murió de un extraño ataque al corazón mientras cazaba.

## La flota templaria

La Rochelle es una ciudad portuaria de la costa oriental de Francia que alojó una parte sustancial de la flota templaria. Dice la leyenda que esta flota zarpó de La Rochelle antes de que las autoridades pudiesen capturarla, y que hay muchas posibilidades de que transportase grandes riquezas. Sorprendentemente, estos barcos nunca volvieron a verse. Los historiadores dudan de la veracidad de esta leyenda.



## El tesoro templario

La riqueza templaria era realmente vasta, y ayudó a precipitar la caída de la Orden. Aunque en realidad la mayoría de sus bienes pasaron probablemente a engordar las arcas de diferentes gobernantes laicos y altos cargos de la Iglesia, hay quien sigue creyendo que muchos de estos tesoros se desvanecieron sin dejar rastro. Uno de los ejemplos que se presentan para confirmar esta tesis es el caso de una persona que, a principios del Siglo XX, encontró en España una cámara subterránea junto a una fortaleza templaria, mientras estaba haciendo un pozo. En esta cámara halló parte del supuesto oro perdido de los Templarios. Al cabo de unos meses, se presentaron familias enteras en el lugar, que excavaron por todas partes buscando tesoros. El gobierno español tuvo que prohibir el paso a este lugar porque la colina donde se hallaba la fortaleza estaba tan llena de túneles que se temía el derrumbe del edificio. Se llamó a ingenieros para que reforzaran la colina con pilares de cemento, y que no se perdiera la histórica estructura.

## El tesoro de Acre

En los últimos momentos del asedio de Acre en 1291, los Templarios cargaron un barco con tantos civiles como les fue posible, y con el tesoro del templo. No se sabe con certeza en qué consistía este tesoro, pero se ha especulado mucho sobre ello. Aparte de oro, plata, y piedras preciosas, hay quien dice que también había reliquias sagradas... quizás incluso el mismísimo Santo Grial.

## Los Templarios desaparecidos

Muchos Templarios que vivían fuera de Francia huyeron cuando las autoridades locales empezaron a arrestarlos, y otros tantos escaparon de su cautiverio. Los que escaparon fueron excomulgados, y se les dio un plazo de tiempo para entregarse a la justicia. Una vez pasado este periodo, estaban sujetos a ser ejecutados inmediatamente en la hoguera por herejes. Aún no se sabe qué fue de esos hombres, aunque su destino último ha sido objeto de múltiples teorías. Se dice que consiguieron escapar con una considerable suma de dinero, que formaron una sociedad secreta (que, según algunos, sigue existiendo hoy día), e incluso que algunos estaban al servicio de Robert Bruce de Escocia durante su lucha con los ingleses en 1314. Cualquiera que haya sido su destino, es un magnífico material para la ficción.



## Hechiceros

Los cargos que se les imputaron y su política interna de secretismo han hecho que muchos piensen que los Templarios fueron realmente una sociedad secreta de hechiceros. Estos cargos les dotaron de una fama que fue creciendo cuando, décadas después, Cornelius Agrippa comparó a los Templarios con brujos. Agrippa estaba, por supuesto, atrapado en la caza de brujas de su época, y aunque aparentemente no tenía nada contra los Templarios, éstos le resultaron útiles como ejemplo de personas alejadas de Cristo. Las tesis de Agrippa contribuyeron en gran medida a que la leyenda templaria se asociase tan íntimamente con la hechicería.

Algunos de los que creen que la Orden estaba metida en prácticas relacionadas con la magia negra han llegado a asegurar que los Caballeros eran capaces de realizar poderosos conjuros que tenían resultados reales. Y añaden que ésta fue la verdadera causa por la que fueron eliminados, y no su potencia económica y política. El que tantos Templarios huyesen, fuesen declarados inocentes, o cumplieren sentencias en prisión y fuesen después liberados, explica que algunos de sus hechiceros consiguieran escapar para proseguir con sus prácticas. ¿Podrían conservar los descendientes de estos hechiceros algo de su oscura herencia?

## El Santo Grial

La presencia de los Templarios en Tierra Santa fue generalizada y duró casi dos siglos. Durante ese período, consiguieron acumular grandes riquezas y guardarlas en diferentes lugares. En un caso, unos albañiles que construían los cimientos para un castillo templario descubrieron un antiguo tesoro, que se utilizó para ayudar a financiar la construcción de la fortaleza.

Se ha especulado que uno de los tesoros que la Orden descubrió y mantuvo en secreto fue el Santo Grial. El Grial era, supuestamente, la copa que usó Cristo en la última cena. Es un objeto muy relacionado con la leyenda de Arturo Pendragón y los Caballeros de la Tabla Redonda. Hay quien aumenta la leyenda afirmando que el Grial está todavía en manos de los descendientes de los Templarios, a pesar de la desaparición de la Orden en el Siglo XIV.

## Los archivos templarios

Se conservan muy pocos documentos o registros templarios. Éste es uno de los grandes misterios de la Orden, aunque a menudo sea pasado por alto o ignorado por los escritores que tratan el tema.

Aunque resulta obvio que la mayoría de los miembros de la Orden eran analfabetos o casi analfabetos, también había Caballeros que mantenían al día los diversos registros que resultaban necesarios en una organización que contaba con la banca y las finanzas entre sus principales funciones.

La solución al misterio de los archivos es probablemente simple y mundana. Con la caída de la Orden, los archivos se traspasaron seguramente a manos de los Caballeros Hospitalarios. Cuando Chipre fue conquistada por los turcos en 1571, los archivos seguirían allí, y serían pasto de las llamas. Aunque la mayoría de los registros de los Hospitalarios han sobrevivido hasta nuestros días, no se conservan sus archivos de Chipre. Este hecho apoya la tesis de que los registros de ambas órdenes estaban en Chipre, y que allí fueron destruidos por los turcos.

Por supuesto hay quienes han propuesto teorías más siniestras, y afirman que los archivos fueron ocultados en un lugar secreto, quizás debido a su contenido mágico o alquímico. Otros han sugerido que tanto los registros de los Templarios como los de los Hospitalarios fueron robados en Chipre (por los turcos u otros antes de 1571), y están ahora alojados en algún polvoriento archivo gubernamental de Europa o el Medio Oriente.

Los pocos registros templarios que se han conservado son aquellos pertinentes a los Hospitalarios y que estaban, por lo tanto, en manos hospitalarias. Son documentos de carácter rutinario y poco sorprendente, pero prueban que los Templarios sí guardaban registros de sus actividades.

## Bafomet

Entre los muchos cargos presentados contra la Orden por Felipe IV estaba la idolatría. Las confesiones obtenidas gracias a la tortura indicaron que los Caballeros estaban obligados a adorar y venerar una cabeza tallada de madera (una minoría declaró que se trataba de un gato negro). Algunos la describían como una cabeza de mujer, y otros, como una cabeza de hombre con barba. Comúnmente se le daba el nombre de "Bafomet".

Los orígenes lingüísticos y teológicos del "demonio" Bafomet nos remiten a Mahoma. El profeta se percibía en la Europa cristiana como el Diablo en la Tierra, y el demonio Bafomet entró rápidamente en la tradición cristiana. Nadie pudo encontrar jamás una de estas cabezas, a pesar de que las confesiones indicaban que había una, en todos los templos de importancia de la Orden.

## El legado templario

En los últimos dos siglos, muchas organizaciones se han presentado como como las descendientes genealógicas o espirituales de los Templarios. La masonería es una de ellas. Algunas aseguran mantener los ritos y tradiciones de la extinta orden, mientras que otras llegan a decir que son descendientes de sangre de los Caballeros.

No existe evidencia alguna que apoye estas afirmaciones. Algunos estudios de los Templarios ni siquiera las contemplan. Sin embargo, a efectos del uso de esta organización y sus leyendas en partidas de rol, pueden tener su utilidad.





# Cronología templaria

los caballeros templarios

Esta cronología contiene muchos de los momentos clave de la historia de los Templarios, así como elementos de la historia de los Hospitalarios. Las dos órdenes están tan íntimamente relacionadas que es difícil hablar de una sin tener que dar detalles de la otra.

## 1000

**1071:** Antes de 1071, Jerusalén se encuentra en manos bizantinas. En 1071, las fuerzas musulmanas consiguen arrebatarles la Ciudad Sagrada. Aunque son relativamente tolerantes con los cristianos, y permiten que éstos entren en la ciudad, las rutas de peregrinación tradicionales se hacen cada vez más peligrosas.

**1080:** Se crea un anexo al monasterio de Santa María Latina, en Jerusalén. Pronto es conocido como el Hospital, ya que sirve de lugar de ayuda y cuidado para los peregrinos en Tierra Santa. Éste es el pacífico origen de lo que más tarde se convertiría en la Orden Hospitalaria.

**1088:** Urbano II es elegido Papa.

**1095:** Urbano II lanza la Primera Cruzada. La enfervorecida y entusiasta respuesta a esta llamada es totalmente inesperada.

**1096:** Los ejércitos cristianos parten hacia Tierra Santa. La "Cruzada Popular" es borrada del mapa en Asia Menor, después de haber matado a más cristianos que musulmanes. El primer ejército profesional atraviesa Constantinopla al final del año, y comienza una marcha hacia Tierra Santa.

**1097:** Otros dos ejércitos profesionales cruzan por Constantinopla en su camino hacia Tierra Santa.

**1098:** En Abril, Edesa cae bajo el asedio de las fuerzas cruzadas, y se convierte en un reino cristiano independiente. En Junio cae también la gran ciudad de Antioquía.

**1099:** La Primera Cruzada termina en Julio con la caída de Jerusalén. Los cruzados saquean la ciudad y masacran a la población musulmana y judía. El Papa Urbano II muere poco después, pero antes de que estas noticias lleguen a él. Pascual II es elegido Papa.

## 1100

**1100:** Balduino I es coronado Rey de Jerusalén. Extiende sus dominios al área demarcada por los puertos y ciudades de Sidonia, Arsuf, Cesaréa, Azotus, y Acre. Sin embargo, los musulmanes siguen controlando Ascalón y Tiro.

**1113:** El Papa Pascual II emite la bula *Pie postulatio voluntatis*, en la que se reconoce oficialmente al Hospital de Jerusalén.

**1118:** Muere Balduino I, y Balduino II se convierte en Rey de Jerusalén. Muere el Papa Pascual II. Se crea la

Orden de los Caballeros del Templo de Salomón, que inicialmente recibe el nombre de Orden de los Caballeros Pobres de Jesucristo. Balduino II les ofrece un edificio junto a la Cúpula de la Roca, en el lugar donde supuestamente se encontraba el Templo de Salomón.

**1124:** Honorio II es elegido Papa.

**1125:** Balduino II, Rey de Jerusalén, concede a Hugo de Payens el título de "Gran Maestre del Temple".

**1126:** Dos Caballeros Templarios visitan a Bernard de Clairvaux en Francia, y consiguen su apoyo para obtener el reconocimiento de la Orden por parte del Papa.

**1128:** Los Caballeros del Templo de Salomón son reconocidos oficialmente por el Papa Honorio II. Se establece la Regla.

**1130:** En Febrero muere el Papa Honorio II. Inocencio II es elegido Papa. A lo largo de esta década los Hospitalarios se convierten en una orden militar y se funda la Orden de San Lázaro, también de carácter militar, que aceptaba en sus filas a Caballeros aquejados de lepra, así como Caballeros provenientes de los Templarios y los Hospitalarios. Tomaron parte en la lucha por Tierra Santa, normalmente en cooperación con los Templarios.

**1139:** En Marzo, el Papa Inocencio II emite la bula conocida como *Omne Datum Optimum*.

**1143:** Muere el Papa Inocencio II.

**1148:** Comienza la Segunda Cruzada, autorizada por el Papa Eugenio III. Es en este momento en el que los Templarios adoptan en su vestimenta la distintiva cruz roja de ocho puntas.

**1149:** La Segunda Cruzada acaba en desastre. Iniciada por el deseo de recuperar Edesa, fracasa en este empeño, y no consigue tampoco capturar tierras que compensen esta pérdida.

**1153:** Ascalón cae ante las fuerzas cristianas. Durante la lucha para abrir brecha en el principal muro de defensa de la ciudad muere Bernard de Trémélay, el Gran Maestre del Temple, junto con otros 39 Caballeros. Más tarde se averigua que Bernard lanzó un ataque a través de la brecha, y que imposibilitó la llegada de refuerzos a sus filas. Lo más probable es que se tratase de un intento por parte de la Orden de convertirse en los únicos conquistadores de la importante ciudad.

**1187:** En Abril, Gerard de Ridefort, Gran Maestre del Temple, ordena un precipitado ataque contra una enorme fuerza militar musulmana que se estaba desplazando a través de territorio cristiano. Este ataque es totalmente injustificado ya que el desplazamiento

musulmán estaba contemplado en un tratado. Mueren 130 de los 133 Templarios enviados, después de cobrarse un enorme número de víctimas entre las tropas enemigas. Gerard de Ridefort escapa. Este incidente sirve para acabar con la desunión de los cristianos, pero también genera un conflicto abierto con Saladino. En Julio tiene lugar la Batalla de Hattin. Las fuerzas cristianas combinadas se alejan de sus posiciones de fuerza para intentar rescatar a la ciudad de Tiberiades, que está sitiada. El ejército de Saladino les rodea el 4 de Julio. La batalla diezma al ejército cristiano. Algunas fuerzas a caballo, incluidos unos cuantos Templarios, consiguen escapar, pero la gran mayoría de soldados mueren o son capturados. Más de 100 Templarios y Hospitalarios son decapitados frente a Saladino. El resto de los prisioneros son devueltos a cambio de un rescate, o vendidos como esclavos. Ese día mueren 230 Templarios. Gerard de Ridefort es capturado, pero evita la ejecución. Tras la victoria en Hattin, Saladino captura la mayoría de las ciudades y fortalezas cristianas restantes. Jerusalén cae el 2 de Octubre. Sólo Tiro y una pequeña cadena de fortalezas al sur de Trípoli permanecen en manos cristianas. Ese mismo Octubre, antes de saber que Jerusalén ha caído, el Papa Gregorio VIII hace un llamamiento para lanzar una Tercera Cruzada.

**1188:** Gerard de Ridefort es liberado, después de ordenar la rendición a los Caballeros Templarios que defendían un castillo en Gaza.

**1189:** Gerard de Ridefort es capturado de nuevo, esta vez mientras intenta recuperar Acre. Apparentemente muere en prisión unos años después. Saladino cae enfermo y se retira para descansar, liberando de su presión militar a las fuerzas cristianas. Ricardo Corazón de León se convierte en Rey de Inglaterra. Tras muchos retrasos, comienza la Tercera Cruzada.

**1190:** Los reyes Ricardo de Inglaterra y Felipe II de Francia marchan hacia Tierra Santa.

**1191:** Ricardo Corazón de León captura la ciudad bizantina de Chipre en su camino hacia Tierra Santa. Ricardo y Felipe llegan a Tierra Santa y se unen al sitio de Acre. Ricardo termina a su llegada con la situación de punto muerto del asedio, que llevaba meses prolongándose, y Acre cae. Impaciente con las negociaciones sobre la liberación de los presos musulmanes, y receloso de Saladino, Ricardo comete su acto más despreciable de la Cruzada, haciendo que ejecuten a los 2700 presos musulmanes a plena vista del cercano campamento musulmán. Poco después de la caída de Acre, Felipe II (que nunca quiso ir a Tierra Santa) regresa a Francia. Al no saber de Gerard de Ridefort, la Orden elige finalmente a un nuevo Gran Maestre, Robert de Sablé.



**1192:** Los Templarios le compran Chipre al Rey Ricardo. Se convierte en su base de operaciones más importante fuera de Tierra Santa. Ricardo derrota a Saladino en una batalla a las afueras de Arsuf. Éste es considerado el momento más brillante de la Tercera Cruzada, que se da por concluida poco después. Aunque fracasa en su objetivo de recuperar Jerusalén, tiene éxito en el restablecimiento de la presencia cristiana en Tierra Santa durante un siglo más, pero a una escala mucho menor de la de tiempos pasados. Ricardo fue criticado por no tomar la Ciudad Santa cuando le fue posible, pero éste sabía que Jerusalén era prácticamente indefendible. En un alarde de pragmatismo militar, tanto los Templarios como los Hospitalarios estuvieron de acuerdo con esta decisión, y recomendaron detener el ataque.

**1193:** Tanto Saladino como Robert de Sablé mueren a causa de una enfermedad.

**1194:** Gilbert Erail se convierte en Gran Maestre de la Orden Templaria.

**1198:** Los Caballeros Teutones se convierten en una orden militar y se establecen en Acre. Inocencio III es elegido Papa, y se convierte en uno de los pontífices más poderosos y memorables de la historia.

**1199:** Ricardo Corazón de León muere en Francia a causa de unas heridas sufridas en combate. Enfurecido por una discusión acerca de un dinero depositado en las arcas templarias, el Obispo de Tiberiades excomulga a la Orden, a pesar de haberle sido devuelto su ingreso al completo. El Papa Inocencio III se alinea rápidamente con los Templarios, reprende al obispo, y anula el derecho de cualquier autoridad clerical a actuar contra la Orden. Esto refuerza el poder de los Templarios.

## 1200

**1202:** Comienza la Cuarta Cruzada. Su misión más evidente es liberar Egipto del Islam. Una vez que las diferentes fuerzas se han reunido en Venecia, se dan cuenta de que carecen de los fondos adecuados, a pesar de contar con el respaldo financiero de los Templarios. Los venecianos acuerdan sostener económicamente a estas fuerzas militares si conquistan y les entregan el puerto dalmacio de Zara, que pertenece a Hungría, y está en manos cristianas. Los ejércitos de la Cuarta Cruzada cumplen con su parte, capturando y saqueando Zara, y entregándosela después al Dux de Venecia, que los fuerza a dirigirse después a Constantinopla. La ciudad es saqueada en una orgía de violencia que dura días completos. La Cuarta Cruzada termina sin que haya servido para eliminar a un solo soldado musulmán, y sin que haya llegado a las costas de Egipto. Sólo después se sabrá que los venecianos no tenían ninguna intención de enviar a los cruzados a Egipto, ya que mantenían un beneficioso comercio con este país, y la invasión cristiana habría empeorado sus relaciones con él.

**1209:** Comienza la Cruzada Albigense. Su objetivo es eliminar a los herejes del sur de Francia. Los Templarios se encuentran entre las fuerzas de la Cruzada, y ésta resulta brutalmente eficiente. Cuando se le preguntó al legado papal cómo se podía distinguir entre un hereje y un cristiano inocente, éste respondió diciendo "Matadlos a todos; Dios reconocerá a los suyos". Tras las dos últimas cruzadas, baja el ritmo de reclutamiento de los Templarios. Muchos caballeros que habrían ido a Tierra Santa, ven que hay riquezas y gloria que ganar cerca de casa, y al servicio de la Iglesia.

**1216:** Muere el Papa Inocencio III.

**1217:** Comienza la Cruzada de Damietta, con la intención de conquistar el Valle del Nilo para los cristianos.

**1218:** Se construye el Castillo Peregrino. Es el más resistente de todos los castillos templarios, y nunca cayó bajo el ataque enemigo. Tras la captura de la última ciudad cristiana en Tierra Santa, en 1291, los Templarios lo evacúan.

**1219:** En Agosto, Guillermo de Chartres, Gran Maestre del Temple, muere a consecuencia de las heridas sufridas en combate. En Noviembre, tras 62 semanas de lucha, Damietta cae finalmente ante los cruzados.

**1221:** Los cruzados sufren una gran derrota en su avance por el Nilo. Esto les obliga a sentarse a negociar. Los cristianos consiguen un tratado de 8 años con Egipto, y se libera a todos los prisioneros. A cambio, dejan Egipto y rinden Damietta. Termina la Cruzada de Damietta.

**1228:** En Septiembre comienza la Cruzada de Federico. Las fuerzas dirigidas por el emperador Federico II del Sacro Imperio Romano Germánico llegan a Acre. En ese momento Federico II está castigado con la excomunión y no puede emprender legalmente una cruzada. Su objetivo es recuperar Jerusalén.

**1229:** Las batallas no consiguen cambiar la situación. Federico II obtiene por medio de la diplomacia lo que muchos no habían podido conseguir por medio de la fuerza bruta. El acuerdo es que los cristianos apoyan al Sultán de El Cairo, Al-Kamal, y a cambio reciben Nazaret, la Galilea Occidental, las tierras junto a Sidonia, Jerusalén, y Belén, y una franja de tierra desde estas dos últimas ciudades hasta la costa. Federico II sigue estando excomulgado, así que cuando se le permite entrar en Jerusalén, toda la ciudad es excomulgada. Los Templarios no están contentos con esta situación... Toda la zona del Templo permanece en manos musulmanas.

**1244:** Los tratados firmados con los musulmanes en 1229 han permitido a los Templarios y los Hospitalarios regresar a Jerusalén. Sin embargo, el 11 de Julio de 1244, los hwarismies (que no eran ni cristianos ni musulmanes, y aparentemente carecían de religión) saquean la ciudad, y obligan a las fuerzas de ambas órdenes a retirarse. Los Templarios nunca volverían a la Ciudad Santa. En una batalla junto a Gaza, en Octubre, los hwarismies derrotan con autoridad a un ejército

cristiano-egipcio combinado. De los 300 Templarios que participan en esta batalla, sólo 39 sobreviven y vuelven al Castillo Peregrino. Entre los muertos se encuentra su Gran Maestre, Armando de Peragors.

**1247:** Ascalón es capturada por los musulmanes.

**1249:** El Rey Luis IX de Francia (que más tarde se convertiría en San Luís) lidera una cruzada para liberar Egipto. El plan es capturar El Cairo y partir desde allí hacia Ascalón. Damietta cae fácilmente, sin lucha. El Sultán egipcio Fakhr Ad-Din muere a manos templarias. Un brillante General mameluco reemplaza al Sultán. Poco después, tras luchar en la ciudad amurallada de Mansura, sólo sobreviven 5 de los 290 Templarios que libran la batalla. El Gran Maestre, Guillermo de Somnac, es uno de esos 5, pero pierde un ojo a causa de una flecha.

**1250:** Guillermo de Somnac pierde su otro ojo en combate, a las afueras de Mansura, y muere a causa de la herida. El ejército cristiano se retira a Damietta, pero nadie consigue llegar hasta la ciudad. Todos mueren o son capturados. Luis IX termina en una mazmorra musulmana. Los Templarios ayudan a pagar el exorbitante rescate del Rey y los demás cruzados. La Cruzada de Luis IX termina sin haber conseguido nada, y habiendo perdido Damietta. Derrotado, Luis IX viaja a Acre y traslada su lugar de residencia al Castillo Peregrino.

**1254:** Luis IX deja Tierra Santa.

**1265:** Una vez finalizado el tratado de paz con El Cairo, los musulmanes de Egipto renuevan sus ataques contra los cristianos de Tierra Santa. El Castillo Peregrino es asediado pero resiste. Cesaréa y Haifa caen.

**1266:** Safad es capturada por los musulmanes. Todos los Templarios que sobreviven a esta batalla son decapitados. Acre es atacada, pero resiste.

**1268:** Jaffa, Banyas, y Beaufort son capturadas por los musulmanes. No quedan tierras cristianas al sur de Acre. Excepto el Castillo Peregrino. Tras 171 años en manos cristianas, la gran ciudad de Antioquia es capturada por los musulmanes. Nace Felipe el Hermoso. Más tarde se convierte en Felipe IV, Rey de Francia.

**1270:** Luis IX de Francia viaja a Túnez para luchar allí contra los musulmanes. Muere de fiebre en Cartago.

**1271:** El más fuerte de los castillos hospitalarios, el famoso Krak de los Caballeros, es capturado por los musulmanes. El Príncipe Eduardo (que más tarde se convertiría en el Rey Eduardo I de Inglaterra) llega a Acre y comienza la que es conocida como la Cruzada de Eduardo de Inglaterra.

**1272:** Termina la Cruzada de Eduardo, sin haber conseguido mucho. El Sultán egipcio, Baybars, acuerda un tratado de paz de diez años.

**1277:** Muere Baybars.



**1285:** Felipe IV el Hermoso se convierte en Rey de Francia. La gran fortaleza hospitalaria de Margat es capturada por fuerzas musulmanas. Se permite a los supervivientes trasladarse a Trípoli.

**1289:** Aunque, técnicamente, Trípoli se encuentra bajo la protección del tratado de paz, Qalawun, Sultán de Egipto, consigue burlarlo, argumentando que había sido invitado a la ciudad por unos representantes cristianos. Guillermo de Beaujeu, Gran Maestre del Temple, averigua las verdaderas intenciones de Qalawun, e intenta avisar a los habitantes de Trípoli. Es ignorado e incluso se burlan de él. Poco después, Trípoli cae tras un brutal asedio musulmán. Qalawun asegura que se trata de una excepción, y que el tratado de paz se sigue aplicando a las demás posesiones cristianas. Se reanuda el comercio entre cristianos y musulmanes.

**1290:** Un pequeño incidente entre un cristiano y un musulmán en Acre da pie a una revuelta. Los egipcios comienzan a movilizarse para, a todas luces, emprender una campaña militar en la región sur de Egipto. Guillermo de Beaujeu vuelve a averiguar las intenciones de Qalawun, y avisa a los habitantes de Acre. Es ignorado e insultado de nuevo. Qalawun muere antes de que pueda lanzar su ofensiva. Su hijo retoma el plan, y continúa el camino hacia Acre con sus tropas.

**1291:** La ofensiva contra Acre comienza en Marzo. Los civiles son evacuados a Chipre, y las fuerzas militares que quedan en la ciudad se unen para una defensa común. Un grupo de Templarios que efectúa una batida nocturna es eliminado casi por completo. Los Hospitalarios que intentan la misma táctica unas cuantas noches más tarde también son derrotados. Guillermo de Beaujeu muere de una herida de flecha mientras defiende una brecha en los muros de la ciudad. El Gran Maestre de los Hospitalarios, Juan de Villiers, es seriamente herido en la batalla, y es uno de los pocos Hospitalarios evacuados de la ciudad. El 18 de Mayo, la ciudad de Acre cae al completo, a excepción del castillo de los Templarios. El tesoro del templo, así como algunos de los civiles que viven en él, son evacuados en barco desde el castillo. El 28 de Mayo cae también el Templo de Acre. Ninguno de los Templarios sobrevive. Todo lo que queda de las posesiones cristianas en estas tierras son Sidonia, Beirut, Haifa, Tortosa, y el Castillo Peregrino. Todas estas posesiones son rendidas o abandonadas. El Castillo Peregrino es el último en abandonarse, el 14 de Agosto. Tibaud de Gaudin se convierte en el último Gran Maestre de la Orden al mando de fuerzas en Tierra Santa. Es elegido mientras todavía se encuentra en Sidonia, pero pronto deja la ciudad con el resto de Templarios.

**1293:** Muere Tibaud de Gaudin. Jacques de Molay se convierte en el último Gran Maestre de los Caballeros del Templo de Salomón.

## 1300

**1303:** El Papa Bonifacio VIII escribe una bula que excomulga a Felipe IV y a todo el país de Francia. A pesar de estar protegido por guardias templarios, Fe-

lipe IV consigue secuestrar a Bonifacio VIII antes de que la bula se haga pública. El incidente ocurre en Anagni, un pueblo cercano a Roma. La enfurecida población de Anagni rescata al pontífice, de 86 años, de las manos de las tropas francesas. Aparentemente, este ajetreo es demasiado para él, y un mes después Bonifacio VIII muere. La bula nunca llega a emitirse. Benedicto XI es elegido Papa. Aunque se supone que tiene simpatía por los franceses, y Felipe IV le presiona para que lo haga, se niega a poner en tela de juicio las actuaciones de su predecesor, y llega a condenar las acciones de Felipe IV en Anagni.

**1304:** El Papa Benedicto XI es envenenado, por orden de Felipe IV según algunos. El proceso de elección de un nuevo pontífice dura más de un año.

**1305:** Clemente V es elegido Papa, en parte gracias a la influencia de Felipe IV.

**1306:** Felipe IV ordena el arresto en masa de todos los judíos de Francia. Son expulsados del país "para siempre", y sus bienes son confiscados. Este "para siempre" dura en realidad sólo 9 años, tras los cuales el sucesor de Felipe IV los invita a volver a Francia.

**1307:** Los Caballeros Hospitalarios llegan a Rodas, que está controlada por los bizantinos, y comienzan una campaña para hacerse con la isla. El 13 de Octubre los Templarios que se encuentran en Francia son arrestados por orden de Felipe IV. Se les acusa de herejía.

**1309:** Rodas es capturada por los Caballeros Hospitalarios.

**1310:** Los Caballeros Hospitalarios trasladan oficialmente su cuartel general de Chipre a Rodas, y empiezan a construir una fuerza naval. Se quema en la hoguera a 54 Templarios por orden de Felipe IV de Francia. Se les condena por haber confesado su herejía, y haber desmentido después su testimonio. El incidente hace más difícil la defensa de la inocencia templaria ante las acusaciones de Felipe.

**1312:** El Papa Clemente V declara ilegal la Orden de los Templarios. Ordena que sus posesiones pasen a manos de los Hospitalarios, a excepción de las tierras en la península ibérica, que pasan a posesión de la Iglesia. Algunas propiedades templarias son apropiadas por codiciosos monarcas y nunca llegan a manos de los Hospitalarios.

**1314:** Se cierra el capítulo final de la Orden. En marzo, Jacques de Molay y Geoffrey de Charney se retractan públicamente de sus confesiones. Son condenados a morir en la hoguera en una isla del Sena junto a Notre Dame. En Abril muere el Papa Clemente V a causa de una enfermedad. En Noviembre muere Felipe IV de un ataque al corazón mientras se encuentra de cacería.

Artículo realizado para el número 14/15 de la revista *The Unspeakable Oath* por John H. Crowe, III. Reproducto aquí con permiso. Se han eliminado algunas referencias ajenas al objeto de este artículo.

## Bibliografía

- Bárber, Malcom. *The New Knighthood: A History of the Order of the Temple*. Cambridge: Cambridge University Press, 1994.
- Bradford, Ernie. *The Shield & the Sword: The Knights of St. John, Jerusalem, Rhodes and Malta*. New York: E. P. Dutton & Co., Inc., 1973.
- Burman, Edward. *The Templars: Knights of God*. Rochester, Vermont: Destiny Books, 1986.
- Howarth, Stephen. *The Knights Templar*. New York: Barnes & Noble, Inc., 1993 (primera edición en 1982).
- Partner, Peter. *The Murdered Magicians: The Templars and Their Myth*. New York: Barnes & Noble, Inc., 1993 (primera edición en 1987).
- Robinson, John J. *Dungeon, Fire and Sword: The Knights Templar in the Crusades*. New York: M. Evans and Company, Inc., 1991.
- Sire, H. J. A. *The Knights of Malta*. New Haven, Connecticut: Yale University Press, 1994.





# Los Caballeros Templarios para sistema d20

por Jose A. Andrés

Los Caballeros Templarios son poderosos guerreros pertenecientes a una Orden religiosa. Son totalmente fieles a los superiores de la Orden, y no deben obediencia alguna a ningún otro poder político o religioso, incluida la iglesia formal de su dios. La Orden está constituida únicamente por otros Caballeros Templarios, y su jerarquía interna es determinada exclusivamente en función del tiempo de servicio en dicha organización, siendo el Caballero de mayor antigüedad en la Orden, llamado Gran Maestre, la máxima autoridad de la misma. En el caso de algunas órdenes especialmente numerosas, éstas se organizan en varios capítulos encargados de las acciones de la Orden en diferentes zonas geográficas; cada uno de estos capítulos está regentado por un Maestre, que a su vez debe obediencia a un único Gran Maestre de la Orden.

Las funciones básicas de los Caballeros Templarios son dos: defender los templos y lugares santos de su religión, y eliminar a los seguidores de los dioses que se oponen diametralmente al suyo, o que están enemistados con él, tanto en cualquier ocasión que se les presente en el transcurso de la vida diaria, como en una guerra santa. Realizarán estas funciones en la forma que la Orden convenga: desde regentar un castillo que proteja un lugar sagrado, hasta acompañar a los peregrinos que se dirijan a éste, o luchar en primera línea de combate contra las fuerzas del enemigo impío, incluso en manifiesta inferioridad numérica, si fuera necesario (u ordenado por un superior). En casos excepcionales (en el de los PJs), los Caballeros pueden ser enviados por sus superiores a alguna misión concreta que se aparte de estos deberes, siempre en interés de la Orden y su deidad patrona.

Lo que diferencia a estos fanáticos religiosos de un Paladín o de un Clérigo es que las únicas reglas que dictan su comportamiento son la obediencia total a los designios de su dios (representado en la voluntad del Maestre o Gran Maestre de su Orden), y la total entrega a éste, por encima de cualquier otra norma legal o consideración moral. En su caso, el alineamiento Legal es únicamente relativo al ámbito de poder de su dios, y no a "legalidad civil" del lugar en el que se encuentre; los Caballeros Templarios, aun siendo de alineamiento legal, sólo serán dignos de confianza, respetuosos con la autoridad, etc, si estos valores son compartidos por su dios. Es posible, por lo tanto, ser Caballero Templario de una deidad que represente el caos en su forma más pura. Por la propia naturaleza combativa de esta clase de prestigio, sólo quedan fuera de los posibles dioses patronos aquellos que tengan como concepto central la Paz. Los diferentes aspectos del ámbito de poder del dios elegido deben permear todas y cada una de las acciones del Caballero, desde que se despierta hasta que se acuesta, desde la costumbre más insignificante a la mayor gesta de valor. Esta forma de vida, absolutamente extrema, debería reflejarse en una "Regla" de al menos 10 puntos, acordada entre jugador y DM. Dentro de esta Regla también deben incluirse necesariamente los votos de pobreza (el Caballero poseerá únicamente aquellos objetos que pue-

da transportar por sí mismo y el dinero necesario para comer, y todo lo demás será cedido a la Orden), y obediencia (por encima de toda razón). No hay excusas para el incumplimiento de la Regla. Nunca.

En la primera ocasión en que un Caballero viola la regla, o es denunciado por violarla a ojos de otro Caballero, éste debe presentarse ante el Maestre o Gran Maestre para exponer su caso. Si el Maestre o Gran Maestre determina que el Caballero es culpable, le impondrá un castigo de penitencia, que puede ir desde el azotamiento público ante los demás Caballeros, hasta la orden de luchar totalmente desnudo contra el infiel. La segunda vez que un Caballero incumpla un punto de la Regla, a juzgar por la opinión de su Maestre o Gran Maestre, será expulsado de la Orden y sentenciado a muerte. La traición, e incluso la renuncia voluntaria, a la Orden también son castigadas con la pena de muerte. Sin embargo, un Caballero Templario sólo perderá los beneficios de esta clase de prestigio (aparte del ataque base y la salvación base) si realmente, a ojos de su dios (que delega en el DM para estas cosas), viola de forma clara y repetida la Regla o el espíritu con el que ésta se concibió.

**Dado de Golpe:** d10.

## REQUISITOS

Para poder ser investido como Hermano Caballero de la Orden del Temple un personaje debe cumplir los siguientes requisitos:

**Alineamiento:** Legal.

**Dotes:** Ataque poderoso, Combatir desde una montura, Dureza, Gran Hendedura, Liderazgo (6), Soltura con un arma.

**Intimidar:** 2 rangos.

**Montar:** 2 rangos.

**Saber (religión):** 6 rangos.

**Patrón:** El Caballero Templario debe tener una deidad patrona, a cuyo servicio está consagrada la Orden a la que pertenezca.

**Especial:** Donación de todos los bienes a la Orden. Pasar el rito de aceptación de la Orden: este rito está siempre relacionado con el ámbito de poder del dios, y no prueba la habilidad o capacidad en combate del personaje, sino únicamente su fe.

## HABILIDADES DE CLASE

Intimidar (Car), Montar (Des), Profesión (Sab), Saber (religión) (Int), Sanar (Sab), Supervivencia (Sab).

Puntos de habilidad cada nivel: 2+ modificador de Int.

## RASGOS DE CLASE

**Competencia con armas y armaduras:** Un Caballero Templario es competente con todas las armas sencillas y marciales, así como con todo tipo de armaduras y escudos.

**Hermanidad:** El Caballero tiene el respaldo de la Orden y de todos sus miembros en las acciones que emprenda. Podrá proponer iniciativas, pero no llevarlas a cabo sin el consentimiento de sus superiores. En este caso la Orden lo proveerá con lo que se considere oportuno para llevar la misión a buen término. Esto incluirá típicamente una montura, armas, armadura, y fondos para el desarrollo de la misión. El Caballero tiene a su disposición los recursos de la Orden, ya sean éstos influencia política, poder económico, o poder militar. Debe hacer uso de este privilegio sin poner en entredicho la rectitud de la Orden, y previa consulta de los Maestres locales de ésta si los hubiera.



**Azote de la Fe:** El Caballero Templario consigue un bonificador de moral al ataque base y al daño en todos los ataques de combate cuerpo a cuerpo contra los seguidores de un dios que represente los valores opuestos a los de su fe, o con el que su dios tenga alguna disputa.

**Ejemplo de Fe:** El Caballero es la representación de los ideales de la Orden. Todos los demás Caballeros que se encuentren a menos de 20' del personaje reciben un bonificador +2 de moral a los tiros de salvación de Voluntad. Los aliados no pertenecientes a la Orden reciben sólo un +1. En el caso de que varios Caballeros se encuentren juntos, sólo el Caballero de más rango proporcionará el bonificador. Si el Caballero queda inconsciente, muere, es paralizado o incapacitado para actuar por algún motivo, el bonificador desaparece.

**Manto de Fe:** La fe del Caballero en su dios y la creencia en la justicia de sus acciones le protege de forma efectiva contra sus enemigos. Esto se refleja en un bonificador de moral a la Clase de Armadura, que se incrementa en los niveles séptimo y décimo.

**Líder de la Fe:** El Caballero obtiene un modificador de Liderazgo de +1, que se incrementa a +2 en noveno nivel.

**Protector de la Fe:** El Caballero Templario se considera un personaje dos niveles superior en lo que respecta a la clase de prestigio Caballero Templario (o la clase de Guerrero en los niveles noveno y décimo de esta clase prestigio) cuando defiende un lugar sagrado para su religión.

**Aura de Fe (Miedo):** Una vez al día, el Caballero puede infundir el terror en los enemigos. El área de efecto será de 20' de radio centrada en el Caballero, y obliga a los enemigos a superar un tiro de salvación (CD 10 + nivel del Caballero + modificador de Carisma) para no sufrir los efectos de este rasgo de clase.

**Persistencia de la Fe (Permanecer consciente):** El Caballero Templario es capaz de mantenerse en pie a pesar de haber sufrido heridas suficientes para acabar con él, con el único apoyo de su fe. Esta capacidad especial es idéntica a la dote Permanecer consciente a todos los efectos.

**Conjuros:** Un Caballero Templario tiene la habilidad de lanzar un pequeño número de conjuros divinos. Para ejecutar un sortilegio, el Caballero debe tener Sab 10 + nivel del conjuro. Los bonificadores de conjuro del Caballero Templario se basan en la Sabiduría, y los tiros de salvación contra éstos tienen una CD de 10 + nivel del conjuro + modificador de Sab. La lista de conjuros del Caballero Templario se incluye más abajo. Un Caballero tiene acceso a cualquier conjuro de la lista y puede escoger libremente cuál preparar, como un clérigo. Un Templario prepara y lanza conjuros igual que un clérigo (aunque no puede lanzar espontáneamente sortilegios de curar o infligir daño).

Los Caballeros Templarios eligen sus conjuros de la siguiente lista:

- 1º. *bendecir, causar miedo, curar heridas leves, favor divino, escudo de la fe, orden imperiosa, quitar el miedo.*
- 2º. *aguante, auxilio divino, consagrar, curar heridas moderadas, escudar a otro, resistencia a los elementos.*
- 3º. *curar heridas graves, plegaria, protección contra los elementos, vestidura mágica.*

Nivel de clase	Ataque base	Sal de Fort.	Sal. de Ref.	Sal. Vol.
1ª	+1	+0	+0	+2
2ª	+2	+0	+0	+3
3ª	+3	+1	+1	+3
4ª	+4	+1	+1	+4
5ª	+5	+1	+1	+4
6ª	+6	+2	+2	+5
7ª	+7	+2	+2	+5
8ª	+8	+2	+2	+6
9ª	+9	+3	+3	+6
10ª	+10	+3	+3	+7

#### Conjuros diarios

	1ª	2ª	3ª
1ª	-	-	-
2ª	-	-	-
3ª	0	-	-
4ª	1	-	-
5ª	1	0	-
6ª	1	1	-
7ª	2	1	0
8ª	2	1	1
9ª	2	2	1
10ª	3	2	1

**Multiclase:** Un clérigo o guerrero que adquiera la clase de prestigio Caballero Templario, volviéndose multiclase, no sufrirá ninguna penalización a los PX.





# Los Caballeros Templarios para Aquelarre

por Ricard Ibáñez  
y Marcos López

Aunque en la época habitual de *Aquelarre* (mediados del Siglo XIV) la Orden lleva ya varias décadas disuelta, es posible encontrar viejos freires templarios en otras órdenes militares, ya que en 1331 se les autorizó a ello. Del mismo modo, los reyes Dionís de Portugal y Jaime II de la Corona de Aragón favorecieron en lo posible a los Templarios. El primero fundó la Orden de la Milicia de Cristo, a la que se añadieron casi inmediatamente todos los templarios portugueses. El segundo creó en el reino de Valencia la orden de Montesa, también refugio de viejos templarios, aunque nunca actuó como orden militar.

Los templarios ibéricos más recalcitrantes y orgullosos, que no quisieron, bien por despecho, bien por fe en sus acciones, sumarse a estas órdenes, se reunieron secretamente en León para decidir su destino. Pronto se distinguieron dos bandos que, tras discutir agriamente y rememorar viejas traiciones y culpas, acabaron enfrentándose en una verdadera batalla surgida del cruce de ofensas, a la que pocos sobrevivieron. El Cisma de León dio nacimiento a dos grupos de antiguos hermanos de armas, mortalmente enemistados.

Por un lado, algunos antiguos Templarios, ansiosos de recuperar su antigua posición de poder y sintiéndose traicionados por su Dios, fueron atraídos hacia la Goecia, y gracias a oscuros conocimientos adquiridos en tierras extranjeras, entraron en contacto con el aspecto fenicio de Abinach Focalor de Silcharde. Esta comunidad goética tomó el nombre de *Dei Gratia* (La Gracia de Dios) en burla a sus anteriores tradiciones de indole católica.

Por otro lado, tras la criba inicial que supone el elegir entre la vida monástica y la repentina opción de la secularidad, los Caballeros Templarios aún fieles a sus votos y a la Regla, ingresan, gracias a sus anteriores contactos, en la Cofradía Anatema e inician una cruzada interna contra los hermanos que han abrazado la Goecia, creando un selecto grupo llamado *Domus Dei* (La Casa de Dios), en honor de su función original como protectores del Templo. En este grupo, los Caballeros, dispuestos a luchar con las armas de su enemigo, se transforman de monjes guerreros en magos guerreros, cambiando los rezos y las plegarias por los hechizos y las invocaciones.

En 1348, y como tributo a Silcharde, los miembros de *Dei Gratia* provocan una terrible epidemia de peste en la península, de la que sólo logra recuperarse Castilla (donde, curiosamente, residen la mayoría de los templarios goéticos). Debido a que la mayoría de textos de indole mágica están en posesión de la Cofradía Anatema y la Fraternita Vera Lucis o en sedes de órdenes militares, y también a que su potencial militar es prácticamente nulo (no cuentan con más de quince miembros y por motivos de seguridad nunca se reúnen en grupos mayores de cinco), usan la epidemia para establecer en el Valle de Batzán, en Navarra, un suministro de tropas en la forma de Agotes, y disfrazándolos como vulgares víctimas de la lepra. Debido a que la gente evita el contacto con grupos de leprosos, usan a estos para

desplazarse con total impunidad por la península e intentar así recuperar los textos que les otorguen el poder suficiente como para restablecer y consolidar sus bases de poder. Hay seis textos en los que están interesados en gran medida, y aunque tienen conocimiento de que tres de ellos se encuentran situados en el Monasterio de Santo Domingo de Silos en Burgos, en la biblioteca de la Alhambra de Granada y en Santiago de Compostela, también conocen de la existencia de otro que se encuentra en posesión de un antiguo miembro de la Orden en Valencia, que ingresó en la Orden militar Montesa. Los otros dos textos se encuentran, al parecer, en manos de la Fraternitas Vera Lucis. Los miembros de *Domus Dei*, casi igual de escasos en número, libran una secreta lucha sin cuartel contra sus antiguos compañeros de armas, mientras evitan la persecución de la Iglesia y la Fraternitas Vera Lucis. Al cambiar de armas, cambian también de tácticas, y aunque siguen observando impenitentemente la Regla, se ven obligados a una guerra sucia y fratricida, más amiga de los puñales envenenados en un oscuro callejón que de la batalla abierta y gloriosa.

## Caballero Templario

### Origen social

Alta o Baja Nobleza

### Mínimos de características

15 en Habilidad, 15 en Agilidad, 15 en Cultura

### Limitación de armas y armaduras

Carecen de limitaciones

### Competencias primarias

Alquimia, Cabalgar, Conocimiento Mágico, 1 Grupo de armas.

### Competencias secundarias

Astrología, Escuchar, Idioma adicional, Leer y escribir, Mando, Otear Teología, 1 Grupo de armas.

## Guilleume de Monferrat, frater templi

FUE: 15

AGI: 15

HAB: 20

RES: 20

PER: 15

COM: 5 CUL: 15

Altura: 1'82

Peso: 85 kg.

Edad: 19 años

Apariencia: 17 (Nor)

RR: 25%

IRR: 75%

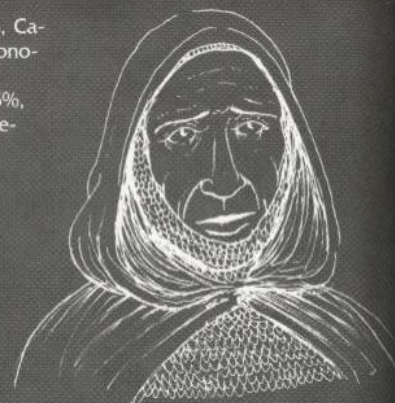
**Armas:** Espada 85% (1D8+1D4+1),  
Ballesta 55% (1D10+1D4).

**Competencias:** Alquimia 45%, Cabalgar 45%, Castellano 30%, Conocimiento mágico 50%, Escuchar 40%, Idioma árabe 25%, Otear 40%, Teología 25%, Trepar -10%.

**Hechizos:** Arma invencible, Ignorar el dolor.

### Rasgos de carácter:

Excepcionalmente hábil, Extranjero (francés), Vértigo.





# Los Caballeros Templarios en la Actualidad

por Mario Magallanes

Teorías descabelladas, rumores escandalosos, y mentiras descaradas.

## Los herederos

Así que se desmanteló la Orden, los Templarios dejaron de existir y acabó todo, ¿no? Bueno, no exactamente.

Los sospechosos habituales son los masones. Varios grados de la masonería aluden directamente a los Templarios. Asimismo, los masones consideran que su sociedad se remonta a Hiram, arquitecto del Templo de Salomón. En su exilio escocés, los templarios contactaron con las logias de artesanos locales, y dieron lugar a una sociedad secreta que se convierte en la depositaria de sus secretos. Lo mismo sucede en Francia, donde muchos constructores locales tenían conexiones con los templarios.

Como los Templarios, los masones son sospechosos de todo, o casi todo: Desde ser los causantes de la Revolución Francesa, hasta haber encubierto los crímenes de Jack el Destripador, pasando por patrocinar excavaciones arqueológicas en Jerusalén, cuyo verdadero objetivo era, sin duda, el Arca de la Alianza. Otro detalle a tener en cuenta es que los masones eran, en sus orígenes, constructores, y que tienen un interés especial en la arquitectura y la ingeniería, y en su significado místico. Lo que suscita interesantes cuestiones sobre el trazado de las carreteras y autopistas actuales, y el propósito de todas esas altísimas torres y rascacielos que adornan las ciudades.

El principal inconveniente de los masones es que son demasiado visibles, por lo que muchos sospechan que no son más que una pantalla de humo, tras la que se esconden los verdaderos herederos de los Templarios: los rosacruces. Los rosacruces toman su nombre de un tal Christian Rosencreutz, un caballero del Siglo XIII que se dedicó a viajar por Oriente en busca de sabiduría (y que, por supuesto, era un templario; ¿por qué lo preguntas?). Como puede deducirse fácilmente, el emblema de los rosacruces está formado por una rosa y una cruz; nuevamente, un símbolo alquímico. A efectos prácticos, todo lo comentado sobre los masones es aplicable a los rosacruces, salvo que estos últimos son más misteriosos y más antiguos. Algunos exaltados afirman que los rosacruces son anteriores a los templarios y que en realidad han existido desde siempre; lo que sugeriría que los Templarios no eran más que una máscara temporal de los rosacruces, que son eternos.

Y el baile de máscaras continúa. El número de grupos a los que se ha conectado con los templarios es interminable, desde los jesuitas, ("soldados de Cristo", aficionados como los templarios a las intrigas entre bastidores, y disueltos en un par de ocasiones, aunque no tardaron mucho en volver a la palestra), a la ONU (cuyo edificio principal fue donado por los Rockefeller, familia de empresarios y banqueros relacionados con el Consejo de Relaciones Exteriores, uno de esos grupos que pretende controlar la economía mundial; qué casualidad, los templarios también eran banqueros...).

## De la revolución al fascismo

Hostigados, injustamente acusados, brutalmente torturados para extraer confesiones que condujeron a muchos de sus compañeros a la hoguera o a una cárcel en la que pudrirse de por vida; traicionados por el Papa y la jerarquía eclesial, la Orden desmantelada, todas las propiedades confiscadas, en manos del Rey de Francia o entregadas al mejor postor. ¿Qué les quedaba, a aquellos templarios que consiguieron escapar con vida?

La venganza. Venganza contra el odioso rey francés, cuya codicia y celos habían causado la destrucción de la Orden. Venganza contra la Santa Madre Iglesia, que no había podido (o no había querido) salvarles. Venganza, venganza, contra el mundo entero y el mismo Dios, si fuese necesario.

Y eso es lo que han estado haciendo los templarios desde entonces: Vengarse. Cada acto revolucionario, cada atentado terrorista puede ser rastreado en última instancia hasta ellos. Los *Protocolos de los Sabios de Sión* se referían realmente a ellos [los "Protocolos" son unos documentos de finales del Siglo XIX que detallaban una conspiración judaica para destruir el mundo; huelga decir que son falsos y que la causa de su popularidad fue el antisemitismo de la época]. Los "Sabios de Sión" no son judíos, sino los dirigentes del ya mencionado Priorato. Ocultos en subterráneos de Jerusalén, Londres, París, Moscú, y Nueva York, esperan a que llegue el día en que la civilización yacza en ruinas...

... para desfilar con sus tropas al paso de la oca. Pues el Priorato de Sión no es más que un invento creado por el fascismo francés [esto último probablemente sea cierto], desviando la atención de los verdaderos herederos: el neotemplarismo ario de inspiración teutónica que alcanza su máxima pureza con la Sociedad Thule, entre cuyos miembros se encontraba Himmler, Reichführer de las SS [lo que demuestra, sin lugar a dudas, que la Ley de Godwin es aplicable más allá de Internet]. Dicho sea de paso, los nazis debieron tomarse en serio la historia de Parsifal, porque enviaron a un arqueólogo y oficial de las SS, Otto Rahn, a husmear por los alrededores de Montserrat.





## El tesoro perdido de los Templarios

Dice la leyenda que en Septiembre de 1307, poco antes de que el Rey Felipe IV de Francia diera la orden de arrestar a los Caballeros Templarios y confiscar sus propiedades, una carreta de heno tirada por bueyes partió de la sede principal del Temple en París. ¿Destino? Desconocido. Según algunos, España, Noruega o Escocia. ¿El contenido de la carreta? Desconocido. Según algunos, el fabuloso tesoro de los Templarios.

Así pues, ¿qué fue del tesoro? En el sur de Francia abundan las leyendas sobre cuevas que esconden fabulosas riquezas. En dichas cuevas también suelen esconderse estatuas de vírgenes negras, que suelen asociarse con los cultos a divinidades como Ceres o Isis (que es una divinidad egipcia, y es sabido que los templarios estuvieron en Egipto). Si hemos de creer estas leyendas, en alguna parte está escondido un fabuloso tesoro de origen templario.

Hay más. A finales del Siglo XIX, Berenguer Saunière, un párroco de la localidad francesa de Rennes-le-Chateau, encontró ciertos documentos en clave mientras hacía reformas en su iglesia. Al poco tiempo de aquello, empezó a gastar enormes sumas de dinero. Se desconoce qué decían dichos documentos, pero parece que guardaban alguna relación con un cuadro de Poussin que representa una extraña escena pastoril, en la que varios pastores contemplan una tumba con el lema "Et in Arcadia ego" ("Incluso en Arcadia estoy", presuntamente aludiendo a que la muerte está presente en todas partes). Lo que es más, la tumba representada en el mural se parece sospechosamente a la lápida que marca la tumba de una tal Marie de Nègre d'Ables, esposa del Señor del Monford. Se dice que Saunière copió una inscripción de la lápida (inscripción que se ha perdido, ya que la tumba ha sido convenientemente encalada).

¿Era alguna clase de código? ¿Encontró Saunière el tesoro de los Templarios? Y si es así, ¿se lo llevó todo o aún quedan riquezas ocultas esperando a que alguien más descubra el tesoro?

Pero todas estas pistas son posteriores a la época de los Templarios. Lo que sugiere que alguien las puso allí, alguien que conocía la existencia del tesoro y que quizá tenía planes para recuperarlo cuando llegara el momento apropiado. ¿Quiénes? ¿Sus herederos? Las pistas apuntan al misterioso Priorato de Sión, una supuesta rama secreta de la Iglesia con oscuros fines (de los que hablaremos más adelante). Berenguer Saunière realizó muchos viajes por aquella época, demasiados para un simple párroco. ¿Era, en realidad, un agente del Priorato, o de otra sociedad secreta?

En cualquiera de estos casos, cabe la posibilidad de que parte del tesoro (si de verdad lo había), siga escondido, y que existan pistas que puedan conducir a su localización.

Y si los templarios no ocultaron su tesoro en Francia, ¿dónde entonces? Una posibilidad sería la capilla de Rosslyn, al sur de Edimburgo, en Escocia. Se dice que en el valle existe una red de túneles subterráneos, a los que se puede acceder a través de un pozo en el exterior. Dichos túneles fueron utilizados por Robert Bruce, Rey de Escocia, para esconder a su ejército durante la campaña contra los ingleses; campaña que concluiría con la batalla de Bannockburn, que el ejército escocés ganó con la ayuda de Templarios exiliados. ¿Será allí donde se encuentra el tesoro de los Templarios?

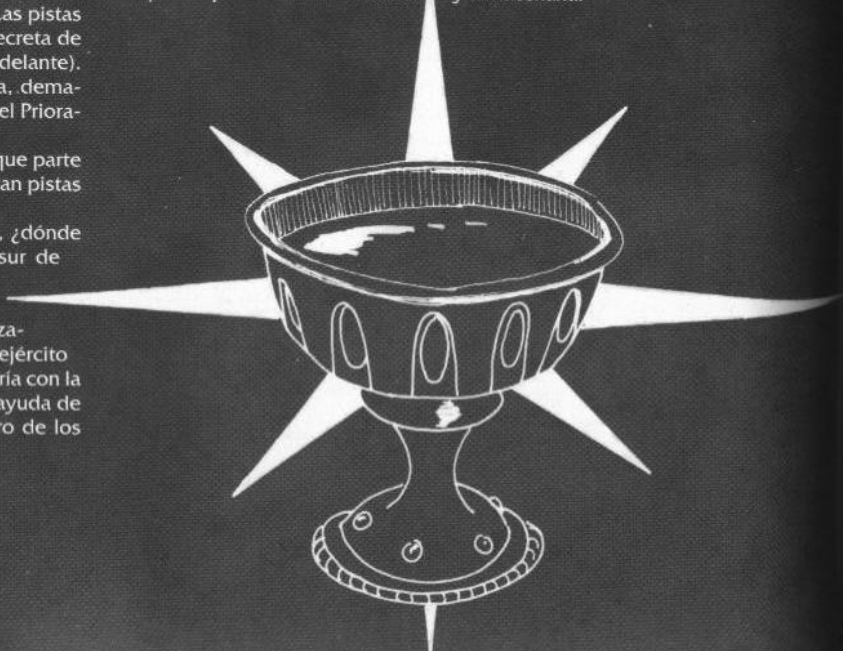
## Los guardianes del Grial

Si hay un culpable, seguramente es Wolfram von Eschembach. En su obra *Parsifal* — una alegoría sobre el mito del Grial en clave alquímica — Wolfram sitúa el Grial en la fortaleza templaria de Montsalvat, en el pirineo aragonés.

Así que los Templarios son, después de todo, los custodios del Grial (y presumiblemente seguirán siéndolo, a menos que hayan sido tan torpes como para haberlo perdido). Lo que es estupendo, porque el Grial es uno de los mitos centrales del esoterismo occidental, y también uno de los más nebulosos, ya que no hay una respuesta clara sobre qué es exactamente. Wolfram lo llama "lapis exilis" (piedra caída del cielo), y lo equipara a la piedra filosofal, el ingrediente alquímico fundamental, capaz de transmutar los metales y convertir el plomo en oro. Piedra caída del cielo... ¿Un meteorito con extrañas propiedades? ¿Artefacto de origen extraterrestre? La alquimia tiene también una vertiente espiritual, de perfección o trascendencia del propio ser.

Sigamos. En la tradición céltica, el Grial suele representarse como un plato, o un caldero; un símbolo de abundancia que representa la fertilidad de la tierra, utilizando como intermediario un rey sagrado, que ha de ser sacrificado para garantizar la prosperidad [esta teoría es obra de Sir James Frazer, cuyos estudios sobre mitología tienen todo el rigor que cabe esperar de la antropología victoriana; la menciono aquí porque como se verá, tiene cierta relevancia].

Claro que es posible que los Templarios encontraran una forma de eliminar al intermediario: se dice de ellos que dominaban "el arte de hacer florecer los árboles y germinar la tierra". Los Templarios construyeron numerosos castillos e iglesias, algunos de ellos presuntamente situados en nodos de "líneas ley". Las líneas ley son un conjunto de líneas que recorren el mundo, y a las que se atribuye un significado místico y simbólico. Los nodos de dichas líneas son "lugares de poder" o "portales", proclives a los fenómenos extraños. Si a través de las líneas ley fluye energía mística, quizá las construcciones templarias pretendían controlarla y almacenarla.





Un error de traducción habría convertido el Grial de la tradición céltica en el Grial de la tradición cristiana (la copa utilizada por Cristo en la última cena). Pero los errores no acaban ahí: en su libro *El enigma sagrado*, Baigent, Leigh y Lincoln rizan el rizo y afirman que la traducción correcta sería "sangre real". El Grial es una línea de sangre, descendientes de un rey sagrado que no puede ser otro que Jesucristo (que es un rey sagrado sacrificado, según la tradición céltica, y también el ser trascendente de la tradición alquímica; ¿no es genial cómo encajan todas las piezas?). Según *El enigma sagrado*, los Templarios son el brazo armado del Priorato de Sión, cuyo objetivo es proteger los intereses de los descendientes de Cristo. Descendientes que, además, dieron lugar a la dinastía de los merovingios, los primeros reyes de Francia.

Ahora bien, introducido el concepto de línea de sangre, no faltan los que afirman que en realidad no se trata de descendientes de Cristo, sino de vampiros, alienígenas reptilianos de la constelación del Dragón, o sirvientes de Cthulhu. Y no, esto último no es un invento de este artículo. Según la leyenda el padre de Meroveo, fundador de la dinastía de los merovingios, era una criatura marina. El emblema de los merovingios es una rana. Saca tus propias conclusiones.

Por supuesto, en virtud de lo discutido anteriormente sobre la alquimia y la trascendencia del ser, quizá los Templarios no se limitan a proteger una línea de sangre, sino a realizar experimentos genéticos con ella. Discutidas posibles teorías sobre el Grial, queda por determinar cuál es su actual paradero. ¿En la fortaleza de Montsalvat? ¿En Escocia, España, Francia, Jerusalén? ¿En Fort Knox?

## El culto a la cabeza

Entre las acusaciones realizadas contra los Templarios está la de adorar una cabeza barbuda, que algunos identificaron con Bafomet. Se ha sugerido que la cabeza barbuda es un símbolo alquímico. Pero hay más. El culto a la cabeza es céltico, y enlaza con la omnipresente teoría del "rey sagrado". ¿Sigue existiendo el culto? Carlos II de Inglaterra fue decapitado por orden de Cromwell (que era un rosacruz, nadie lo duda). Luis XVI, Rey de Francia fue ajusticiado en la guillotina (y se dice que en el momento de su muerte, alguien entre la multitud gritó "¡Molay, ya estás vengado!"). Y en 1963, John Fitzgerald Kennedy, el único y verdadero Rey de América, fue asesinado de un disparo en la cabeza. Las fotografías de la autopsia de Kennedy no son nada claras y circula el rumor de que le fue extraído el cerebro con propósitos desconocidos. Pero nada de esto debería resultar extraño en una tierra descubierta por Cristóbal Colón (masón y cabalista), y fundada por masones como Benjamin Franklin y George Washington.

## Lecturas recomendadas

Hay docenas de libros sobre los Templarios, sus vínculos con el ocultismo y sus andanzas actuales. Algunos incluso son moderadamente legibles, aunque un par de horas de búsqueda en Internet pueden proporcionar los mismos resultados (pero no respondo de tu salud mental). En cualquier caso, se pueden recomendar dos fuentes de información magníficas:

- *El Péndulo de Foucault* de Umberto Eco. La novela definitiva sobre los templarios y su Plan Maestro para dominar el mundo. Eco exprime el género y lo trasciende en una magnífica deconstrucción final tras la que básicamente, no queda nada más que decir sobre el tema.

- *Suppressed Transmissions*, por Kenneth Hite. Una colección de artículos escritos para la revista electrónica Pyramid (<http://sjgames.com/pyramid/>) y recopilados en dos tomos publicados por Steve Jackson.

# Los Caballeros Templarios para Unknown Armies

por Mario Magallanes

## LA ORDEN DEL TEMPLO DE PARÍS

Túneles mohosos, jóvenes exploradores, templarios muertos y profesías baratas.

**Nota:** Por cuestiones históricas, y por la necesidad de establecer una ubicación, la Orden del Temple que se plantea en esta ayuda se encuentra afincada en París; por lo demás, puede ser trasladada sin problemas a cualquier parte de la civilización occidental donde haya una red de túneles subterráneos; ciudades como Londres, Seattle, Nueva York o Moscú tienen extensas redes subterráneas. En última instancia, la localización del Templo podría trasladarse a los sótanos de un edificio abandonado. Por lo demás, cambia los nombres y las circunstancias a tu gusto.

## Historia previa

A finales de 2001, unos exploradores urbanos avanzaban por las catacumbas de París mientras intentaban dar esquinazo a la policía francesa, cuando repararon por primera vez en algo que no habían visto en ninguna de sus anteriores incursiones: un pasadizo sellado, oculto tras un recoveco particularmente oscuro. Intrigados, abrieron el pasaje y se encontraron un conjunto de estancias utilizadas por la resistencia francesa durante la II Guerra Mundial.

Pero lo mejor estaba por llegar. En una gran sala circular, en uno de los nichos de las paredes, hallaron un extraño artefacto mecánico con forma de cabeza humana. Cuando el líder del grupo, Antoine Fleury, se adelantó para cogerla, sucedieron varias cosas, en el siguiente orden:

- Fleury sintió una presencia y una voz en su cabeza.
- La cabeza abrió los ojos y empezó a recitar, con voz cantarina, una serie de sílabas incoherentes.
- Las luces de las lámparas parpadearon, y se apagaron.
- Los exploradores empezaron a gritar, perdieron la cabeza (en sentido metafórico) y salieron corriendo como alma que lleva el diablo hacia la salida más próxima.

Las repercusiones de lo sucedido se harían palpables cuando los activistas se reunieron, algo aturdidos, al día siguiente. Fleury les explicó lo que había sucedido: había contactado con el alma de Jacques de Molay, Gran Maestre de la Orden del Templo de Salomón, y éste les revelaría los secretos de los Templarios. Así fue como la Orden del Templo de París quedó más o menos establecida.

## Recursos y objetivos

La Orden del Templo consta de unos veinte miembros, reclutados entre aficionados a la exploración urbana y los deportes de riesgo, activistas



radicales y miembros del movimiento antiglobalización; gente acostumbrada a la "acción directa" y a actividades que rozan el filo de la ley. Algunos tienen empleos regulares o temporales; otros trafican con drogas de diseño o sobreviven como pueden. Puesto que la Orden carece de financiación, sus recursos están limitados a lo que cada miembro puede conseguir.

En el apartado de la exploración urbana, la Orden está notablemente bien equipada, y dispone de todo lo necesario, desde mapas del subsuelo a cascos con luces de trabajo, herramientas y martillos neumáticos para abrir túneles sellados. También tiene llaves para docenas de entradas a las catacumbas; en los raros casos en que carece de las llaves adecuadas, recurre a ganchos y palanquetas.

Las actividades habituales de la Orden consisten fundamentalmente en realizar expediciones por las catacumbas. Durante dichas expediciones aprovechan para aterrorizar a otros excursionistas, jugar al gato y al ratón con los agentes de policía que vigilan los subterráneos, y realizar diversas ceremonias y pruebas con el objeto de demostrar el valor y la lealtad de los miembros de la Orden. Los novatos son los más castigados (los ritos de iniciación pueden ser bastante crueles), aunque a Antoine Fleury le gusta sorprender a los veteranos, para que no pierdan la costumbre. También se dedican a mantener a los intrusos fuera de su "territorio", lo que comprende tanto el área subterránea donde se encuentra el Templo como los asuntos particulares de los miembros de la Orden. Varios de los miembros de la Orden son de tendencias izquierdistas, y tienen muy mal concepto del clero, la banca y la extrema derecha. Si tienen oportunidad de joder a alguien relacionado con alguno de estos grupos, pues mejor.

Finalmente, y a instancias de su líder espiritual, están empezando a buscar más información sobre el mundillo ocultista, y a establecer algunos contactos. En particular, buscan información sobre otras reliquias templarias que puedan estar perdidas en las catacumbas.

El círculo interno de la Orden es un tema aparte. Está formado por seis personas, aquellos que gozan de la absoluta confianza del Gran Maestre y cuya lealtad es incuestionable. Son los únicos que pueden entrar en el Templo y hablar con la Cabeza Profética.

## Relaciones con otros grupos

La Orden no sabe nada sobre el resto del Submundo Ocultista. El círculo interno está algo mejor informado, pero no mucho. Saben que existen otros grupos e individuos que practican magia, pero carecen de información específica, excepto la suministrada por Jacques de Molay (y como se verá más adelante, éste no es la más fiable de las fuentes).

Por el momento, la existencia de la Orden ha pasado desapercibida para la mayoría de los duques y cábalas del Submundo Ocultista parisino, aunque eso es algo que podría cambiar con el incremento progresivo de sus actividades.

## Antoine Fleury, Gran Maestre de la Orden del Temple

Diseñador gráfico, explorador urbano y militante de extrema izquierda, Antoine Fleury es el Gran Maestre de la Orden del Temple. Es un macho alfa, carismático y autoritario. Fleury es un revolucionario antisistema por motivos egoístas; piensa que el mundo no le ha tratado como se merece, y está dispuesto a cobrarse la deuda, sin importarle los medios necesarios o que otros salgan malparados por ello. Trata de esconderse bajo una retórica vagamente anarquista, pero lo que realmente desea es tener poder sobre otros.

A través de Jacques, Fleury ha aprendido algunas cosas sobre la magia y el ocultismo, incluyendo un par de rituales mágicos. No confía en el espíritu, pero los conocimientos que le ha proporcionado bien valen los posibles riesgos. De todas formas, está investigando por su cuenta diversas formas de controlar espíritus por si llegara el caso de que tuviera que deshacerse del viejo templo.



**"Jacques de Molay"**  
(Konrad Müller)

La voz en la cabeza de Fleury no es la del último Gran Maestre del Temple, sino la de un demonio llamado Konrad Müller. Müller era un adepto, un criptomante de la escuela alemana [Nota aclaratoria: La Criptomancia es una escuela de magia descrita en *Magia Posmoderna*, cuyo foco de obsesión son los secretos y las mentiras; los criptomantes alemanes ganan cargas contando mentiras, cuanto

más elaboradas mejor, pero no pueden revelar una verdad que no sea evidente para su interlocutor. Los hechizos criptománticos están relacionados con la verdad, la mentira y la canalización de arquetipos]. Vino a París a principios de los setenta en pos de la Cabeza Profética, un poderoso artefacto cuyos versos enigmáticos predicen el futuro. Tras causar multitud de problemas en el submundo ocultista parisino, las andanzas de Müller llegaron a su fin después de que un Durmiente cabreado le metiera una bala en la cabeza y encerrara su alma en el mismo artefacto que había venido a buscar. El Durmiente en cuestión fue asesinado dos días más tarde por una cábala de satanistas de Montmartre, así que la Cabeza permaneció ignorada durante casi treinta años.

Müller intentó consumir el alma de Fleury y apoderarse de su cuerpo, pero la voluntad de éste resultó ser demasiado fuerte, así que recurrió a una estratagema: se presentó como "Jacques de Molay, Gran Maestre de los Templarios" y ofreció su ayuda y sus conocimientos mágicos, a cambio de permitirle controlar su cuerpo durante breves períodos de tiempo, y de ciertas tareas específicas "en favor de la causa templaria". Estas tareas están encaminadas a establecer una base de poder en el submundo ocultista parisino. El objetivo final de Müller es, como cabría esperar, apoderarse del cuerpo de Fleury y asumir el control total de la Orden. Esto pasa por erosionar la voluntad de Fleury (por medios mágicos o mundanos) antes del asalto final, y borrar del mapa a algunos miembros del círculo interno, incluyendo a la actual novia de Fleury, Sophie (como muchos de los viejos criptomantes, Müller es homosexual, y algo misógino).



Después de treinta años de encierro, no sorprenderá a nadie que Müller esté loco, aunque su locura no es evidente. Su obsesión es la mentira, y sigue siendo un maestro en el arte de elaborar complejas tramas. Su impostura como Jacques de Molay es bastante consistente; Müller realizó investigaciones sobre los Templarios, aunque su conocimiento de ellos no es enciclopédico y está fuertemente influido por sus lecturas ocultistas, así que es posible descubrir algún gazapo (dicho sea de paso, Müller habla francés, pero es francés moderno, no el francés de un caballero del Siglo XIV). Si se le obliga a enfrentarse a la falsedad de sus mentiras, podría desmoronarse y reaccionar de manera homicida. En sus tiempos era un sujeto astuto y peligroso, y lo sigue siendo, solo que ahora además es inestable.

Müller conoce bien los entresijos del Submundo Ocultista, pero han pasado treinta años. Asume que estaba bien informado (aunque no lo sabía todo) en aquel entonces, y que ignora todo lo que pueda haber sucedido desde los setenta. Por ejemplo, ha oído hablar de los Durmientes, pero no de Alex Abel o la Diosa Desnuda. Asimismo, conoce la existencia de los avatares en términos generales, pero no sabe nada sobre la Estadosfera, el Clero Invisible o el ciclo cósmico.

## La Cabeza Profética (artefacto intermedio)

Muchos son los rumores que circulan por el Submundo Ocultista acerca de cabezas proféticas (claro que en el Submundo Ocultista circulan muchos rumores sobre *cualquier* cosa, desde cerebros conservados en jarras hasta cabezas de perros animadas por impulsos eléctricos en experimentos realizados en laboratorios universitarios). Algunos afirman que la cabeza de un rey (o la cabeza de un avatar del Rey, o la de un dioserrante, las versiones varían) puede utilizarse en un ritual para predecir el futuro.

Un rumor recurrente habla de una cabeza mecánica, un artefacto mecanomántico construido en el Siglo XVIII por un poderoso relojero. La cabeza predice el futuro pero, a diferencia de las habituales predicciones realizadas por adeptos o videntes (que ven el futuro en términos vagos e imprecisos, como algo mutable y sujeto a cambios) lo hace con absoluta certeza. La cabeza no emite una predicción de lo que *podría* ocurrir, sino lo que realmente *ocurrirá*. Algunos dicen que esto se debe a que la cabeza funciona de acuerdo con un modelo determinista del universo, y puede eludir la incertidumbre cuántica. En cualquier caso, es un artefacto muy codiciado, buscado por ocultistas desde hace siglos.

La Cabeza Profética es una cabeza masculina de aspecto metálico, cuyo cuello reposa sobre un pedestal; en la base se encuentra la llave que activa la cabeza. Al girarla y dar cuerda a la cabeza, ésta abre los ojos y emite una predicción. La llave sólo puede girarse una vez cada veinticuatro horas.

En suma, la Cabeza Profética es precisa como un reloj, tal y como cabría esperar de un artefacto construido por un relojero.

Porque fue construida por un relojero, ¿verdad? No, no lo fue. Pero fue construida para que lo pareciera. Irónico, pero ¿qué mejor forma de perpetuar una mentira? Porque de eso es de lo que se trata: de mentiras, mentiras y nada más que mentiras. La Cabeza Profética es un artefacto criptomántico. Cada profecía que sale de su boca es completamente falsa. Pero aquí es donde se manifiesta la magia de la Cabeza: las profecías son falsas, pero suenan completamente plausibles, tanto que es difícil no creerlas. La Cabeza predice aquello que la audiencia, de un modo inconsciente, espera escuchar. No obstante, como artefacto mágico, su único objetivo es confundir.



## Ideas para aventuras

- **En busca de la cabeza perdida:** Siguiendo el rastro de la legendaria Cabeza Profética, los PJs llegan a París. Por supuesto, la Orden no entregará la cabeza por las buenas, por no mencionar la posible interferencia de Inquisidores enviados por Alex Abel para apoderarse de ella, de los Durmientes, o de otros ocultistas...

- **La última cruzada:** Los rumores sobre un grupo de Templarios que se oculta en las catacumbas de París y que guardan algo muy valioso atraen la atención de uno o más de los Caballeros del Grial. En concreto, José de Arimatea estaría muy interesado en obtener más información (considerando las historias que relacionan a los Templarios con la progenie de Cristo), y puede personarse en París para investigar las actividades del Templo, o contratar a los PJs para que lo hagan en su lugar (para más información sobre los Caballeros del Grial, consulta *Magia Posmoderna*).

- **En el subsuelo:** Los PJs son parte de un grupo de aficionados a la exploración urbana visitando las catacumbas de París, o vigilantes del subsuelo, o atracadores intentando abrir un boquete en el muro que da al sótano de una sucursal bancaria. Durante el recorrido, reparan en que, en uno de los túneles transversales, hay un grupo de personas realizando alguna clase de ceremonia ritual. Claro que a los miembros de la Orden no les gusta ser interrumpidos...

- **La ordalía:** Los PJs son nuevos Templarios, a los que se exige adentrarse en las catacumbas como parte de su iniciación. A saber lo que habrá allí abajo... Alternativamente, son enviados a buscar objetos de valor perdidos en las catacumbas, como antigüedades robadas del Louvre. O la Lanza del Destino, traída a Francia por los caballeros de la Primera Cruzada, robada por los nazis y perdida durante la retirada de París; al menos, eso es lo que afirma Jacques de Molay (¿qué? ¿acaso lo dudas?). Claro que la Orden alberga sus propios secretos. ¿Qué hay en esa sala del Templo en la que no se puede entrar? ¿Y qué le pasa al Gran Maestre?



# Los Caballeros Templarios para Athulhu la llamada de

por Juan A. Huerta Domínguez

*"El camino ha sido encontrado - stop - las obras avanzan a buen ritmo - stop - su influencia se extiende peligrosamente - stop — es él, el innombrable, el de las mil caras - stop - solicito equipo de intervención de inmediato."*

Telegrama originario de Nicosia, sin remite. Prueba 3B encontrada por la gendarmería en el cadáver mutilado de Francois Lemans, París, 1923.

## Introducción

En 1920 la organización supranacional conocida como Orden del Temple poco tiene que ver con su forma y planteamiento original tras la Primera Cruzada. Desde su ilegalización por el Papa Clemente V, multitud de leyendas, rumores y autoproclamados herederos de la Orden han salpicado el nombre de la primera y más poderosa organización económico-militar multinacional de todos los tiempos.

Prácticamente desde que Jacques de Molay estaba ardiendo en la hoguera, dos escisiones puramente auténticas, supervivientes en la clandestinidad de la mítica hermandad, llevan a cabo una guerra fratricida en la que puede estar en juego el destino de la humanidad. La descripción de esta lucha no podría estar completa sin la explicación de la situación política actual e historia de la isla de Chipre, pues en ella se encuentra desde hace ya varias décadas el principal campo de batalla de esta guerra en la sombra.

## Alasia

Las tablas de al-Amarna y de Bogazköi, datadas en el II Milenio a.C., reconocían la identidad geográfica que hoy conocemos como Chipre con el nombre de Alasia. Hubo en la antigüedad varios reinos con este nombre, aunque sólo uno llegó a abarcar desde las costas de Cilicia hasta las cercanías de la ciudad que hoy conocemos como Alejandreta. Ya desde el III Milenio a.C. Chipre era conocida por sus riquezas minerales y fue lugar de constante paso de culturas: tuvo aportaciones fenicias, recibió colonos egeos, fue invadida por el Egipto de los faraones, conquistada por el imperio Asirio, atacada por la Roma imperial, ocupada por conquistadores islámicos, tomada por cruzados cristianos, convertida en reino templario, controlada políticamente por Génova, anexionada al Imperio Otomano y por fin Colonia Británica. En estos momentos, Chipre se encuentra sacudida por la amenaza de una revolución; desde que en 1878 el Sultán del Imperio Otomano concediera a Gran Bretaña el derecho a ocupar y administrar la isla, la presencia británica se ha visto salpicada de revueltas y desórdenes a favor de la independencia, en un principio episodios tímidos y aislados que poco a poco han ido cobrando más fuerza. Además, la comunidad griega, con la Iglesia Ortodoxa a la cabeza, siempre ha luchado de forma pacífica por la *enosis* (unión en griego) de Chipre y Grecia. Sin embargo, si una cosa se mantiene a lo largo de la convulsa historia de Chipre es el fuerte núcleo de adoradores de Nyarlathotep con el que desde hace siglos cuenta esta isla mediterránea.

## El Temple

Chipre ha estado íntimamente relacionado con el Temple desde prácticamente la fundación de Los Caballeros del Templo de Salomón. Los cruzados utilizaron la isla como puerto de aprovisionamiento y base de operaciones en su conquista de Tierra Santa. En 1191 Ricardo Corazón de León, conquistador de Chipre durante la Tercera Cruzada, vendió la isla a los Templarios. Desde entonces, y hasta la actualidad (los años 20) han sido muchos los que se han autoproclamado herederos del Temple, desde simples clubes de la alta burguesía hasta quienes dicen ser descendientes bastardos del mismísimo Hugo de Payens.

La historia de los Caballeros del Templo de Salomón estuvo siempre salpicada de terribles rumores acerca de herejías y prácticas paganas; sin embargo, la realidad que esconden los verdaderos herederos de los Templarios que sobreviven en Chipre es más terrible aún que las calumnias que Felipe IV lanzó contra ellos en nombre de la Santa Madre Iglesia con el beneplácito del Papa Clemente V.

Nyarlathotep, el Dios Oscuro, el de las mil caras, en una de sus múltiples manifestaciones, el Faraón Negro, llegó a disponer de un amplio culto en el Egipto de los faraones; un culto poderoso en número, prestigio e influencia. Alasia (lo que ahora se conoce como Chipre) llegó a convertirse con su anexión a Egipto en el núcleo más importante de adoración a este maléfico dios.

Pasaron los siglos y los intentos de Nyarlathotep de establecer y ampliar su culto fueron siendo frustrados una vez tras otra. A principios del Siglo XII en Jerusalén, en las ruinas de un antiguo templo judío, un caballero cruzado, Hugo de Payens, tras la conquista de la ciudad, encontró un arca repleta de documentos. En aquella arca (que se suponía la de la Alianza) se encontraban archivados escritos apócrifos del evangelio de San Juan, y textos religiosos de las más diversas índoles. Hugo dejó este tesoro cultural en manos del estudioso Éttiene Harding, que tras sumergirse en estos peligrosos documentos, escribió un libro titulado *Carcer* (ver posteriormente) que resumía los repugnantes conocimientos que acababa de adquirir, e impulsó ocultamente la creación del Temple, que pasó a convertirse en el mejor y más valioso instrumento que jamás hubiese tenido Nyarlathotep sobre la Tierra.

La Orden fue creciendo en poder, riqueza y miembros, y con ella el poder y la influencia de Nyarlathotep. No todos los Templarios estaban iniciados al culto; esto se reservaba a unos cuantos escogidos y de éstos sólo unos pocos conocían la terrible realidad de sus actos: sacrificios, rituales paganos, actos de barbarie sin parangón. Sin saberlo, la llamada Armadura de la Cristiandad iba extendiendo por toda la Tierra un mal innombrable.





Felipe IV, estudioso de las artes ocultas, pero temeroso de Dios, descubrió horrorizado el terror que el Temple suponía para Francia, Europa y la humanidad; un terror mayor aún que el temido Islam. En una jugada magistral, el maquiavélico y odiado Rey de Francia salvó a la humanidad de un cruel destino, mientras hacía creer a todos que se trataba de una maniobra meramente económica y política.

Sin embargo, la Orden se las apañó para sobrevivir en la clandestinidad, pese a resultar prácticamente destruida y a que sus miembros iniciados en el culto a Nyarlathotep fueran perseguidos y dados muerte casi en su totalidad por los agentes del Rey de Francia.

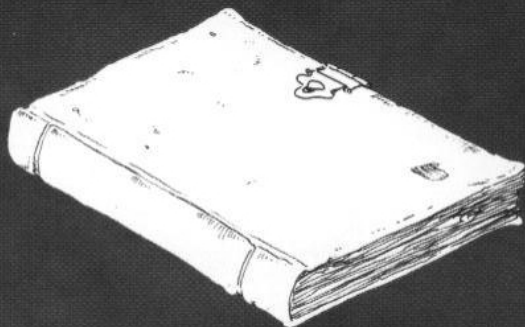
Muchos templarios, encadenados en las mazmorras de Felipe IV, descubrieron por primera vez el horror del que habían formado parte, la perversión a la que habían sido sometidos los ideales de la caballería y la cristiandad, y juraron venganza, aceptando de buen grado el ofrecimiento del monarca francés para emprender una nueva cruzada.

A partir de entonces se generaron en la clandestinidad dos movimientos auténticamente herederos del Temple: los seguidores de Nyarlathotep y la organización creada por Felipe IV, la Hermandad.

## El Temple de Nyarlathotep

Aun cuando la casi perfecta trampa del Rey de Francia se cerraba sobre ellos, los seguidores de Nyarlathotep consiguieron varios e importantes logros. El primero fue la ocultación y puesta a salvo del tesoro de la orden, que incluía numerosos artefactos del dios de las mil caras, así como enormes riquezas. Este tesoro aseguraría la solvencia y poderío económico de la Orden durante siglos. Otro logro importante fue hacer figurar a Felipe IV por siempre en la Historia como un gobernante malvado, creando una leyenda en la que los Templarios cumplían en papel de víctimas, y alejando así de su culto la oscura sombra que representaba para la humanidad.

En la actualidad el Temple del Dios Oscuro se encuentra firmemente asentado en Chipre. Sus agentes promueven el descontento y los desórdenes públicos con ánimos de levantar a la población contra la dominación británica y proclamar un estado independiente, que de hacerse real sería inevitablemente controlado por la esfera de poder de Nyarlathotep. La elección de Chipre no es casual, ni lo fue la compra de la misma por parte de la Orden a Ricardo Corazón de León. El Faraón Negro construyó una pirámide invertida en las montañas al norte de Limassol, dentro de unas antiguas minas de cobre; una pirámide de extrañas propiedades que servía las funciones de centro de poder. Los accesos a la pirámide oscura fueron destruidos hace milenios, pero textos en poder de la orden desde la época de Hugo de Payens indican que la construcción sigue intacta en el interior de la montaña.



## Los Caballeros del Templo de Salomón

Cuando el Temple se disolvió, ciertos miembros de la Orden, seleccionados por el Rey de Francia, y después de ser sometidos a durísimas pruebas (léase terribles torturas entre otras), fundaron la logia masónica de la Real Hermandad de los Caballeros del Templo de Salomón. Esta Orden, escondida como una logia masónica más entre muchas otras logias masónicas, tiene su sede principal y más visible (dentro del secretismo que rodea a este tipo de sociedades) en París, y teóricamente se dedica al estudio y mantenimiento de los ideales de la caballería. Dispone de un club social y una extensa biblioteca, y acepta miembros muy de vez en cuando. Hace falta ser recomendado por al menos tres miembros, y es un club exclusivamente para hombres. Sus actividades no suelen pasar de meros coloquios acerca de lo mal que va el mundo y ciertas reuniones anuales. Disponen de sedes en Madrid, Moscú, Nueva York, Londres y El Cairo.

En un castillo a las afueras de París, sin embargo, se encuentra la auténtica Orden, donde sólo los más selectos miembros son invitados a entrar, tras pasar unas pruebas análogas a las impuestas por Felipe IV en su momento. En este lugar se coordinan las actividades para perseguir y frustrar los planes del Dios Oscuro allá donde se manifiesten. En la actualidad todos los miembros tienen su vista puesta en Chipre y lo que allí está tramando el Faraón Negro. No son muchos y no todos residen en París; apenas suman un par de docenas en todo el mundo, y viven una vida de misterio, y constante sensación persecutoria, únicamente sustentada por la fe y una voluntad inquebrantable.

Esta introducción de la Orden del Temple en *La llamada de Cthulhu* contempla una situación política concreta en la isla de Chipre, principal centro de actividad templaria en nuestra ucronía de la Orden de Hugo de Payens. La época de juego, pues, debería contemplar el periodo comprendido entre la anexión definitiva de Chipre a Inglaterra en 1914, como consecuencia de la entrada en la I Guerra Mundial del Imperio Turco a favor de la Triple Alianza, y 1931, momento de la supresión del consejo legislativo chipriota como consecuencia de los grandes desórdenes que se produjeron.

## Cárcer por Étienne Harding, 1105.

El *Apocalipsis de San Juan* nos cuenta cómo, desde que fuera expulsado del cielo, Lucifer se encuentra atrapado en los abismos, incapaz de atravesar las puertas del infierno. Aunque existen leyendas que afirman que los Templarios custodiaban estas salidas, este libro nos explica que muchos de ellos, en realidad, las buscaban para abrirlas.

Étienne Harding, Abad de Cîteaux, y uno de los personajes más importantes en la creación de la Orden del Temple, escribió este libro con la ayuda de varios sabios judíos. Aunque hay historiadores que defienden la tesis de que Harding fue uno de los principales redactores de la Regla, la verdad es que fue él personalmente quien redactó lo que durante el juicio se conocería como la Regla Secreta. Toda una serie de complejos rituales con los que rendir culto al único, a Nyarlathotep, y que sentarían las bases del oscuro Temple de Nyarlathotep.

A lo largo de 300 páginas Harding nos narra con todo lujo de detalles los macabros rituales dedicados al dios de las mil caras y nos explica también cómo encontrar las puertas al abismo donde se encuentra encadenada una de las manifestaciones de Nyarlathotep, y cómo abrirlas. Así mismo se muestra con ese mismo detalle la "máscara" con la que su Señor, Nyarlathotep, se aparece y manifiesta a sus seguidores, por medio de una cabeza de plata con tres caras cubiertas con una espesa barba, conocida como Bafomet.



Felipe IV llegó a hacerse con uno de los escasos ejemplares de este tomo y, aunque fue incapaz de hacerlo público por el terror que podría llegar a causar, guardó el libro, y éste todavía se encuentra perdido en una cámara secreta olvidada bajo Versailles. El Temple de Nyarlathotep en Chipre también dispone de una copia, y se cree que como mucho hay dos más. Todas tienen un formato sencillito, con lomos de madera recubierta de cuero negro de cabra, sin título, y unas dimensiones aproximadas de 32x23 cm.

**Pérdida de cordura:** 1d10/2d10, +12 a Mitos de Cthulhu, 50 semanas. **Hechizos:** Explica cómo realizar el ritual de apertura de las puertas, que tiene que ser culminado con un hechizo de contacto para que Nyarlathotep, en su encarnación de Bafomet, pueda atravesarlas.

## Jorge de Orleáns

Gran Maestre de la Real Hermandad de los Caballeros del Templo de Salomón. Edad 31.

<b>FUE:</b> 10	<b>CON:</b> 16	<b>TAM:</b> 13	<b>INT:</b> 17
<b>POD:</b> 14	<b>DES:</b> 11	<b>APA:</b> 17	<b>EDU:</b> 18
<b>COR:</b> 58	<b>PV:</b> 13		

**Bonificación al daño:** +0

**Ataques:** Revólver 35%, daño 1d10 / Fusil 53%, daño 2d6  
Puñetazo 42%, daño 1d3 / Florete 63%, daño 1d6+1

**Habilidades:** Arqueología 33%, Charlatanería 46%, Ciencias Ocultas 32%, Conducir Automóvil 65%, Derecho 72%, Equitación 43%, Historia 52%, Mitos de Cthulhu 11%, Nadar 39%, Persuasión 31%, Regatear 33%

**Idiomas:** Francés, 93%, Griego 21%, Inglés 72%, (porcentajes válidos para hablar y leer/escribir).

**Hechizos:** Atar a un enemigo, Bendecir hoja, Inmovilizar a una víctima, Inducir el pánico, Llamar / expulsar Nyarlathotep (sólo en la versión de expulsar).

Jorge de Orleáns es un joven aristócrata francés heredero de una tradición repudiada en la República. Pese a que el rastro de su sangre real es bastante tenue, es uno de los últimos aspirantes al trono de Francia, aunque jamás ha reclamado derecho alguno. La enorme fortuna heredada de unos padres fallecidos en su adolescencia hicieron que la prensa le bautizase desde su salida de la facultad de derecho como el soltero de oro de Francia.

Participó en la I Guerra Mundial y fue herido durante el desembarco en la península de Gallipoli contra las fuerzas Otomanas, pasando el resto de la guerra en París.

Durante sus primeros veinte años fue un auténtico playboy, entregándose a una vida de desenfreno y lujuria prácticamente sin límites. En Septiembre de 1918, varios meses después de haber acabado la guerra, un renqueante y zarrapastoso oficial francés apareció en la puerta de la mansión familiar para desvelar al joven Jorge la verdad sobre sus padres, su muerte, su misión y el origen de su tremenda fortuna. Los padres de Jorge habían sido asesinados por el Temple de Nyarlathotep: su padre y su abuelo antes que él, eran descendientes directos de Felipe IV, monarca francés odiado injustamente (o al menos famoso y odiado por el motivo que menos debía serlo), fundador de una orden que se interponía entre la humanidad y uno de los males más terribles que jamás hubiera conocido el hombre.

Desde ese instante hasta la actualidad, Jorge de Orleáns volcó toda su existencia en la lucha contra los blasfemos horrores exteriores, siendo elegido por ley y costumbre como nuevo Gran Maestre. El oficial francés que le había revelado la verdad, de nombre Francisco Colbert, era el último superviviente de la Hermandad tras el intento de exterminio por parte del Temple de Nyarlathotep. Entre los dos restauraron y establecieron los Caballeros del Templo de Salomón, buscando principalmente entre los descendientes de antiguos militantes y miembros de los Caballeros del Templo de Salomón.



## Miembro típico de la Hermandad

La hoja de personaje que a continuación se presenta corresponde a un miembro de la Hermandad, la organización secreta creada por Felipe IV. Los miembros públicos (algunos de los cuales pasan a ser miembros de la Hermandad) suelen ser caballeros bien de la alta burguesía, provenientes de determinados círculos intelectuales e incluso del clero. Son precisamente estos miembros de la elite económica los que en gran parte mantienen a la organización.

<b>FUE:</b> 11	<b>CON:</b> 13	<b>TAM:</b> 13	<b>INT:</b> 15
<b>POD:</b> 15	<b>DES:</b> 11	<b>APA:</b> 13	<b>EDU:</b> 13
<b>COR:</b> 71	<b>PV:</b> 13		

**Habilidades:** Buscar Libros 36%, Ciencias Ocultas 32%, Conducir Automóvil 45%, Ciencias Económicas 63%, Contabilidad 65%, Derecho 53%, Discreción 63%, Historia 31%, Mitos de Cthulhu 4%, Nadar 39%

**Ataques:** Revólver 32%, daño 1d10 / Fusil 45%, daño 2d6  
Puñetazo 37%, daño 1d3



## Constantino Padapoulos

Patriarca de la Iglesia autocéfala de Chipre, Gran Maestre de la Orden del Temple, Sacerdote de Nyarlathotep. Edad 72.

FUE: 7 CON: 7 TAM: 13 INT: 18  
 POD: 17 DES: 6 APA: 11 EDU: 21  
 COR: 0 PV: 11

Bonificación al daño: +0

**Ataques:** Revólver 63%, daño 1d10 / Daga 50%, daño 1d6  
 Puñetazo 34%, daño 1d3

**Habilidades:** Antropología 65%, Arqueología 83%, Buscar Libros 77%, Ciencias Ocultas 43%, Crédito 85%, Discreción 70%, Elocuencia 42%, Geología 11%, Mitos de Cthulhu 24%, Persuasión 62%, Psicología 44%, Religión 92%

**Idiomas:** Armenio 37%, Griego 98%, Griego antiguo 43%, Hebreo 21%, Inglés 27%, Turco 73% (porcentajes para hablar y leer/escribir).

**Hechizos:** Contacta con un dios / Nyarlathotep, Cántico de Thoth, Sello de Isis, Voz de Ra, Convocar / atar a un vagabundo dimensional, Crear protección personal (lo ha aprendido hace poco y planea utilizarlo de inmediato sobre su persona), Crear zombi, Curar (ha utilizado este hechizo sobre algunos miembros relevantes de la sociedad griega en la isla, camuflado de oraciones y rezos, lo que le ha hecho ganar la devoción de no pocos), Deflectar el daño, Dominar, Encantar daga sacrificial, Encontrar portal.

En 1886, en unas excavaciones arqueológicas en la antigua Antioquía, un veterano sacerdote ortodoxo de origen griego encontraba un ánfora repleta de tablillas de arcilla. Estas tablillas de arcilla hablaban de un dios verdadero, del auténtico poder, del legítimo destino de la humanidad, en un estilo seductor y atrayente que marcaba los pasos para contactar con este dios verdadero. Entre otras muchas cosas, esas tablillas hablaban de una organización en la sombra; una organización que luchaba por el auténtico dios. Tras esto, y conseguir una copia del *Carcen*, Constantino no pudo resistirse: realizó el hechizo de contacto y a partir de ahí su vida cambió. El Temple de Nyarlathotep estaba diluyéndose, carecía de fuerza y motivación; Nyarlathotep no podía permitirse perder tan valiosa herramienta y Constantino Padapoulos fue su solución.

Padapoulos es en la actualidad el Patriarca de la comunidad cristiana ortodoxa en Chipre y goza de prestigio e influencia en toda la isla, incluidos los habitantes de origen turco que curiosamente le tienen como una persona cabal y razonable. Mantiene excelentes relaciones con el Patriarca griego y las autoridades británicas le consideran una voz a tener en cuenta.

Su identidad secreta como Gran Maestre de la Orden del Temple es conocida por muy pocos: ciertos miembros de la iglesia ortodoxa, incluido el Patriarca griego, conocen su "título" pero entre las escasas personas conscientes de este hecho fuera de los seguidores de Nyarlathotep, el Temple es una organización retomada por Padapoulos para defender los derechos y el ideal cristiano de la comunidad ortodoxa en general y de la ortodoxia chipriota en particular. En la actualidad Padapoulos disfruta de una subvención de las autoridades británicas para llevar a cabo excavaciones arqueológicas en busca de restos egipcios; es sin duda una ironía histórica que Nyarlathotep consiga actuar a la vista de todos sin ser descubierto, y que sus seguidores sean aplaudidos por muchos.

## Sectario típico Temple de Nyarlathotep

La hoja de personaje que a continuación se presenta corresponde a un sectario típico del Temple de Nyarlathotep. Suelen ser individuos de clase media baja, que atraídos por la leyenda de los Templarios y su relación con la herencia histórica de Chipre, frecuentan tertulias, bibliotecas y grupos afines, y que engañados y seducidos por el ideal de la resurrección de la Orden, acaban siendo introducidos en los terribles ritos del Faraón Negro. También se encuentran entre sus seguidores fanáticos ultraortodoxos defensores de la enosis.

FUE: 11 CON: 13 TAM: 13 INT: 11  
 POD: 10 DES: 11 APA: 10 EDU: 9  
 COR: 48 PV: 12

**Habilidades:** Arqueología 21%, Mitos de Cthulhu 2%, Ocultarse 61%, Escuchar 54%, Discreción 65%, Descubrir 37%, Religión 28%.

**Idiomas:** Griego 55%, Inglés 21%, Turco 21%.

**Ataques:** Espada corta 42%, daño 1d6+1 / Revólver 48%, daño 1d10  
 Puñetazo 52%, daño 1d3

